

CORAZÓN DE PAÚL

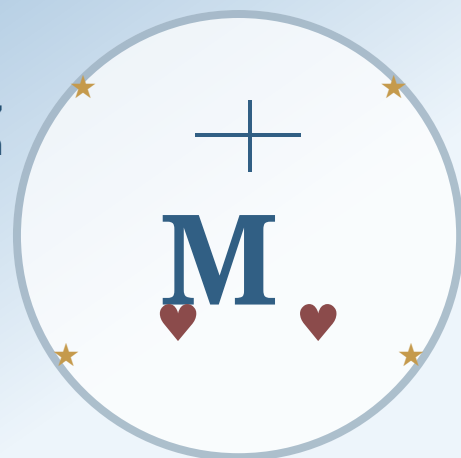
FORMACIÓN · INVESTIGACIÓN · MISIÓN

CURSO SUPERIOR DE VICENTINISMO · MÓDULO 12

MARÍA EN EL CORAZÓN DEL CARISMA VICENTINO

De san Vicente y santa Luisa a la Medalla Milagrosa y la espiritualidad mariana de la Familia Vicentina

Maria ocupa un lugar privilegiado porque recibe a Cristo, escucha la Palabra, sale al encuentro y convierte la fe en servicio.



P. Andrés Felipe Rojas Saavedra, CM

Autor y director del Curso Superior de Vicentinismo
Corazón de Paúl

Bogotá · septiembre de 2026
Módulo final del curso

ELEMENTOS PRELIMINARES

Presentación, objetivos y método de lectura

Este módulo cierra el itinerario completo del Curso Superior de Vicentinismo. Su propósito no es añadir un apéndice devocional a un curso ya terminado, sino mostrar por qué la figura de María pertenece de forma real -aunque siempre subordinada a Jesucristo- a la tradición espiritual nacida de Vicente de Paúl, Luisa de Marillac y las generaciones que siguieron.

Créditos y responsabilidad académica

Autor y director: P. Andrés Felipe Rojas Saavedra, CM. Sacerdote de la Congregación de la Misión, director de Corazón de Paúl y responsable del diseño académico del Curso Superior de Vicentinismo. Su trabajo pastoral articula formación vicentina, comunicación eclesial, producción de contenidos y evangelización digital. La presente cartilla continúa la colección de doce módulos concebida para lectura personal, formación comunitaria y estudio superior.

Criterio editorial: las formulaciones pedagógicas propias del curso se distinguen de las citas históricas. Los textos de revelaciones privadas se presentan como testimonios transmitidos y discernidos dentro de la Iglesia, no como equivalentes a la Sagrada Escritura. Las referencias electrónicas se verificaron durante septiembre de 2026 y se ofrecen mediante enlaces clicables; no se utilizan códigos QR.

PRINCIPIO DOCTRINAL

El centro del carisma vicentino sigue siendo Jesucristo evangelizador de los pobres. María ocupa un lugar privilegiado en cuanto discípula, Madre de Dios, figura de la Iglesia y modelo de disponibilidad. Una mariología que desplaza a Cristo deja de ser católica; una lectura del carisma que ignora toda la herencia mariana tampoco describe adecuadamente su historia.

Presentación del módulo

El curso comenzó contemplando a Jesucristo en la sinagoga de Nazaret y termina mirando a María sin abandonar esa primera escena. La razón es teológica: la Madre de Jesús nunca es un destino alternativo al Hijo. En el Evangelio, ella escucha, concibe, sale, sirve, presenta a Cristo, permanece junto a la cruz y ora con la comunidad apostólica. En la historia vicentina, san Vicente la propone como modelo de virtudes y de servicio; santa Luisa desarrolla una reflexión mariana más rica y sistemática; dos siglos después, Catalina Labouré recibe experiencias espirituales que darán lugar a la Medalla y a nuevas asociaciones marianas de profunda huella vicentina.

Este recorrido obliga a distinguir niveles. La Biblia pertenece a la revelación pública. La doctrina mariana se desarrolla en la Tradición y el Magisterio. La espiritualidad de Vicente y Luisa se reconstruye a partir de sus escritos y prácticas. Las experiencias de 1830 pertenecen al campo de la revelación privada y de la piedad aprobada por la Iglesia. Las interpretaciones simbólicas de la Medalla pueden tener distinta antigüedad y grado de certeza. Estas diferencias no empobrecen la devoción: la hacen intelectualmente honesta.

Pregunta central: ¿qué lugar ocupa María en una espiritualidad cuyo centro es Jesucristo evangelizador de los pobres?

Objetivo general

Comprender histórica, bíblica, teológica y pastoralmente la presencia de María en la tradición vicentina, desde los fundadores hasta las expresiones marianas contemporáneas, de modo que la devoción permanezca cristocéntrica, eclesial, misionera y vinculada al servicio de quienes viven pobreza.

Objetivos específicos

1. Leer los principales textos marianos del Nuevo Testamento con criterios exegéticos básicos.
2. Diferenciar doctrina, espiritualidad, piedad popular y revelación privada.
3. Reconstruir la presencia de María en san Vicente sin atribuirle una mariología sistemática inexistente.
4. Reconocer la riqueza mariana propia de santa Luisa de Marillac.
5. Situar 1830 dentro de su contexto histórico y vicentino.
6. Comprender la biografía completa de santa Catalina Labouré, antes y después de las experiencias de Rue du Bac.
7. Interpretar la Medalla como signo cristiano y sacramental, no como amuleto.
8. Distinguir la historia de la Medalla, JMV y AMM.
9. Relacionar espiritualidad mariana y misión hacia los pobres.
10. Integrar el recorrido de los doce módulos en una síntesis final del curso.

Cómo utilizar esta cartilla

Las unidades están organizadas para una lectura continua. Los recuadros cumplen funciones distintas: **Clave bíblica** resume la exégesis; **Vicente y María** y **Luisa y María** remiten a fuentes; **Documento de 1830** diferencia testimonios y reconstrucciones; **Para no confundir** corrige simplificaciones doctrinales; **Clave misionera** conecta devoción y servicio. Las actividades se concentran al final para que la cartilla mantenga prioridad formativa.

Siglas y abreviaturas

Sigla	Significado
CM	Congregación de la Misión.
HC	Hijas de la Caridad.
JMV	Juventudes Marianas Vicentinas / Vincentian Marian Youth.
AMM	Asociación de la Medalla Milagrosa.
LG	Constitución dogmática Lumen gentium del Concilio Vaticano II.
CEC	Catecismo de la Iglesia Católica.
CCD	Vincent de Paul: Correspondence, Conferences, Documents, edición crítica inglesa de New City Press.
SWLM	Spiritual Writings of Louise de Marillac, edición inglesa de New City Press.

NAVEGACIÓN

Índice general

Unidad 1 · María en la Sagrada Escritura	7
Unidad 2 · María en la tradición católica	9
Unidad 3 · María en san Vicente de Paúl	11
Unidad 4 · María en santa Luisa de Marillac	13
Unidad 5 · Del siglo XVII al XIX	15
Unidad 6 · Santa Catalina Labouré	17
Unidad 7 · 1830: experiencias de Rue du Bac	19
Unidad 8 · Revelaciones privadas	21
Unidad 9 · Nacimiento de la Medalla	22
Unidad 10 · Teología de la Medalla Milagrosa	24
Unidad 11 · La Medalla no es un amuleto	26
Unidad 12 · Difusión mundial	28
Unidad 13 · Perboyre y las misiones	30
Unidad 14 · Ozanam, Rosalía y María	31
Unidad 15 · Asociación de la Medalla Milagrosa	32
Unidad 16 · Juventudes Marianas Vicentinas	33
Unidad 17 · Inmaculada Concepción	34
Unidad 18 · Espiritualidad mariana en los siglos XX-XXI	35
Unidad 19 · María y las cinco virtudes	36
Unidad 20 · María, mujer de la misión	37
Unidad 21 · María, pobres y dignidad	38
Unidad 22 · Piedad popular	39
Unidad 23 · María en la cultura digital	40
Unidad 24 · María y nueva evangelización	41
Profundización 1 · María, discípula y misionera	42
Profundización 2 · Mapa de fuentes marianas vicentinas	43
Profundización 3 · Cronología crítica de Catalina Labouré	44
Profundización 4 · Niveles de autoridad y adhesión	45
Profundización 5 · Cómo leer los símbolos de la Medalla	46
Profundización 6 · AMM y JMV: dos formas de pertenencia	47
Profundización 7 · Piedad popular y liturgia	48
Profundización 8 · Protocolo mariano para cultura digital	49
Profundización 9 · Diseñar una pastoral mariana misionera	50

Profundización 10 · Matriz integradora de los doce módulos	51
Antología de textos fundamentales	52
Dossier san Vicente y María	53
Dossier santa Luisa y María	54
Dossier documental 1830	55
Documento especial: Lumen gentium VIII	56
Síntesis visual e histórica	57
Mitos y simplificaciones	58
Taller integrador y casos	59
Lectio divina y celebración final	61
Evaluación y guía del formador	63
Recursos y bibliografía	65
Diez ideas que me llevo	67
Conclusión del módulo y del curso	68

UNIDAD 1

María en la Sagrada Escritura

Una espiritualidad mariana cristiana comienza por la Escritura. El Nuevo Testamento habla de María mucho menos que la piedad posterior, pero lo que dice es teológicamente decisivo: su historia está inseparablemente unida a la identidad y misión de Jesús. El dato fundamental no es una serie de privilegios aislados, sino que «al llegar la plenitud de los tiempos» Dios envía a su Hijo «nacido de mujer» (Ga 4,4). La mariología nace dentro de la cristología.

Anunciación: escuchar y responder

Lucas 1,26-38 presenta a María en una escena de llamada. El relato subraya la iniciativa de Dios y, al mismo tiempo, la respuesta libre de la joven de Nazaret. El *fiat* no es pasividad resignada. María pregunta, discierne y finalmente se entrega a una palabra que transforma su existencia. La obediencia bíblica no cancela libertad: la orienta.

CLAVE BÍBLICA

«Hágase en mí según tu palabra» no significa que la persona creyente renuncie a comprender. En el mismo relato María pregunta «¿cómo será esto?». La disponibilidad cristiana integra escucha, inteligencia, confianza y libertad.

Visitación: la fe sale de sí misma

Inmediatamente después del anuncio, Lucas dice que María «se levantó y partió sin demora» hacia la región montañosa. La secuencia es espiritual y pastoralmente fecunda: palabra recibida, camino emprendido, encuentro, servicio y canto. La Visitación impide pensar una devoción mariana encerrada en la interioridad. La gracia acogida produce movimiento hacia otra persona.

Leer esta escena en clave vicentina es legítimo siempre que se reconozca que se trata de una apropiación espiritual posterior. Vicente no diseñó su carisma como comentario de Lucas 1. Sin embargo, la estructura escucha-salida-servicio dialoga profundamente con una espiritualidad que entiende la misión como ir hacia quienes necesitan el Evangelio y la caridad.

Magnificat: misericordia y reversión

El cántico de María (Lc 1,46-55) celebra la misericordia de Dios que mira la pequeñez, derriba pretensiones de poder, exalta humildes y sacia hambrientos. No debe reducirse a una consigna política contemporánea, pero tampoco neutralizarse. Su lenguaje pertenece a la

tradición bíblica de un Dios que actúa en favor de los pequeños y cumple la alianza. Para una lectura vicentina, el Magníficat recuerda que la piedad mariana no puede ser indiferente a estructuras de humillación y hambre.

Nacimiento y memoria creyente

En Lucas 2, María aparece vinculada al nacimiento pobre de Jesús, la visita de pastores, la presentación en el templo y la profecía de Simeón. Dos veces el evangelista la presenta conservando y meditando acontecimientos en el corazón. Esta actitud no es mera introspección: es una forma de leer la historia buscando el sentido de Dios en hechos que todavía no se comprenden plenamente.

Caná: «hagan lo que Él les diga»

Juan 2,1-12 ofrece una escena distinta. María percibe una necesidad concreta, la presenta a Jesús y remite a los servidores hacia su palabra. Su función narrativa no es sustituir la acción de Cristo, sino señalar hacia Él. Por eso Caná ofrece un principio particularmente adecuado para el cierre de este curso: una auténtica espiritualidad mariana termina orientando la obediencia al Señor.

Cruz y Pentecostés

En Juan 19,25-27 María permanece junto a la cruz; en Hechos 1,14 aparece orando con los discípulos antes de Pentecostés. La tradición católica ha contemplado estas escenas en relación con maternidad espiritual, perseverancia y comunión eclesial. Para el carisma vicentino, ambas imágenes recuerdan que el servicio no elimina el sufrimiento y que la misión no se sostiene sin oración compartida.

1

1. Concilio Vaticano II, Constitución dogmática Lumen gentium, nn. 52-69, especialmente 52-53. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

UNIDAD 2

María en la tradición católica

La tradición católica no construye su doctrina mariana al margen de Cristo y de la Iglesia. Los dogmas y títulos marianos pretenden proteger verdades sobre la identidad de Jesús, la acción de la gracia y la vocación humana. Este marco es indispensable para interpretar después a Vicente, Luisa y la Medalla sin confundir devoción con dogma.

Madre de Dios

El título *Theotokos* afirma que el que nació de María es verdaderamente Dios hecho hombre. No significa que María sea origen de la divinidad; significa que la persona a quien ella engendró según la carne es el Hijo eterno. La maternidad divina es, por tanto, un título profundamente cristológico.

Virginidad, Inmaculada Concepción y Asunción

La virginidad de María se relaciona con el origen de Jesús y con su entrega singular a la obra de Dios. La Inmaculada Concepción, definida solemnemente por Pío IX en 1854, afirma que María fue preservada del pecado original desde el primer instante de su concepción por gracia de Dios y en vista de los méritos de Cristo. La Asunción expresa que la Madre del Señor participa de manera singular en el destino pascual al que toda la Iglesia está llamada.

PARA NO CONFUNDIR

La Inmaculada Concepción no es la concepción virginal de Jesús. Habla de la concepción de María; la concepción virginal habla del origen humano de Jesús en el seno de María por obra del Espíritu Santo.

Intercesión y mediación subordinada

La Iglesia invoca a María e interpreta su intercesión dentro de la única mediación de Cristo. *Lumen gentium* insiste en que cualquier función maternal de María «de ningún modo oscurece ni disminuye» la mediación única de Cristo. Este principio es decisivo para comprender expresiones devocionales asociadas a «gracias» obtenidas por intercesión mariana: la fuente de toda gracia es Dios.

María en la Iglesia

El Concilio Vaticano II eligió tratar a María dentro de la constitución sobre la Iglesia, no en un documento separado. Esta decisión expresa una intuición teológica: María es miembro excelentísimo, modelo y figura de la Iglesia; no está fuera del pueblo redimido. En 2026 León XIV volvió a subrayar esta lectura conciliar al presentar a María como modelo de la comunidad que recibe la Palabra y se deja formar por el Espíritu.

2

Una regla de interpretación

Cuanto más auténticamente mariana es una espiritualidad, más profundamente cristiana debe hacerse. En términos vicentinos: si una devoción a María no conduce a escuchar a Cristo, asumir su misión y reconocer su rostro en los pobres, algo esencial se ha perdido.

2. Concilio Vaticano II, Lumen gentium, capítulo VIII; León XIV, Audiencia general, 13 mayo 2026, «La Virgen María, modelo de la Iglesia». <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/audiences/2026/documents/20260513-udienza-generale.html>

UNIDAD 3

María en san Vicente de Paúl

San Vicente de Paúl no escribió un tratado de mariología. Esta constatación debe aceptarse antes de reconstruir su espiritualidad mariana. En sus cartas y conferencias, María aparece menos que Jesucristo, la Providencia, la misión o los pobres. Esa proporción es teológicamente significativa: el centro explícito de Vicente es Cristo enviado por el Padre. Pero María está presente como modelo de vida evangélica, patrona, intercesora y figura que ilumina virtudes esenciales.

Una presencia sobria, no marginal

Estudios especializados señalan que Vicente vuelve de modo particular sobre tres misterios marianos: Inmaculada Concepción, Anunciación y Visitación. Estos misterios le permiten hablar de humildad, vaciamiento de sí, entrega a Dios y servicio al prójimo. La sobriedad de su lenguaje no equivale a ausencia de devoción; refleja un estilo espiritual poco dado a construir sistemas abstractos cuando no eran necesarios para la misión.

3

María como modelo de humildad y gracia

En una conferencia Vicente contempla la conveniencia de que el Hijo de Dios tomara carne de una mujer «llena de gracia» y libre de apego al mal. El lenguaje refleja el contexto teológico anterior a la definición de 1854, pero muestra con claridad que Vicente asociaba a María con una disponibilidad radical para la acción de Dios. La humildad, por tanto, no es empequeñecimiento: es espacio abierto para que Dios obre.

«Tomen por ejemplo a la Santísima Virgen».

REFERENCIA TRADICIONAL EN CCD IX; CITADA EN ESTUDIOS DE ESPIRITUALIDAD MARIANA VICENTINA.

Anunciación: darse a Dios

Vicente utiliza la escena de la Anunciación para enseñar una dinámica que atraviesa toda su espiritualidad: reconocer a Dios, recibir su gracia y entregarse a su voluntad. La fórmula «darse a Dios» reaparece continuamente en su lenguaje. María ofrece un ejemplo de esa entrega porque su respuesta no busca protagonismo; se sitúa como sierva.

3. Corpus Delgado, CM, «Marian Spirituality and the Vincentian Charism», *Vincentiana* 46, n. 4-5 (2002). <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol46/iss4/12/>

Visitación: caridad que se mueve

La Visitación ofrece a Vicente y a la tradición posterior una imagen especialmente afín al carisma. La Madre del Señor no guarda para sí el don recibido. Sale. La espiritualidad mariana que nace aquí es incompatible con una devoción inmóvil. Cuando una Hija de la Caridad visita enfermos o cuando un misionero sale hacia una aldea, la analogía con María puede iluminar la acción, aunque no deba convertirse en causalidad histórica.

María y las primeras Caridades

El reglamento de Châtillon coloca la nueva Cofradía bajo la protección de la Madre de Dios y vincula expresamente su patronazgo con la gloria de Jesucristo. El dato es importante: María aparece en una de las estructuras más tempranas de la caridad organizada vicentina, no como ornamento devocional añadido dos siglos después.

4

La Inmaculada antes de 1854

Vicente vivió cuando la fiesta y la doctrina de la concepción sin pecado de María tenían larga historia, pero aún no existía la definición dogmática de Pío IX. Presentar su lenguaje como si citara literalmente *Ineffabilis Deus* sería anacrónico. Lo correcto es afirmar que la tradición inmaculista estaba presente en su ambiente y que él usa expresiones compatibles con ella.

VICENTE Y MARÍA

La espiritualidad mariana de Vicente es real, evangélica y sobria. No necesita ser magnificada para ser significativa. Precisamente su subordinación a Cristo permite comprender el lugar de María dentro del carisma sin desplazar el centro.

4. Reglamento de la primera Cofradía de la Caridad, Châtillon, 1617; referencia crítica en CCD XIIIb, 3-5. Un resumen documentado puede consultarse en VincentWiki, «The Daughters of Charity in the Church».

UNIDAD 4

María en santa Luisa de Marillac

En santa Luisa de Marillac la presencia de María es mucho más abundante y sistemática. Sus escritos espirituales permiten hablar no solo de devoción, sino de verdadera elaboración teológica. La Encarnación, la Inmaculada Concepción, la maternidad espiritual y la identidad de María como sierva atraviesan su oración y su formación de las Hijas de la Caridad.

María dentro del misterio de la Encarnación

Luisa contempla a María siempre en relación con la entrada del Hijo de Dios en nuestra humanidad. Su interés no es separar a la Madre del Hijo, sino admirar cómo la libertad humana coopera con la iniciativa divina. La Encarnación es para ella un misterio de humildad, cercanía y servicio: Dios se hace carne, y María ofrece su humanidad para esa obra.

5

Una reflexión propia sobre la Inmaculada

Luisa medita la concepción sin pecado de María con notable profundidad para su época. Presenta a la Virgen como plenamente abierta a la gracia y unida a Cristo, y propone imitar su disponibilidad. El dato debe leerse en el contexto doctrinal previo a 1854: la convicción devocional y teológica de Luisa no equivale a una definición magisterial todavía inexistente.

María, «única Madre» de la Compañía

En su testamento espiritual Luisa pide a las Hermanas que rueguen a la Santísima Virgen para que sea su «única Madre». Esta expresión no sustituye la maternidad de Dios ni crea una dependencia sentimental. Habla de una referencia espiritual para la Compañía: una Madre que enseña a recibir a Cristo, vivir unidas y servir.

«Rogad mucho a la Santísima Virgen que sea vuestra única Madre».

SANTA LUISA DE MARILLAC, TESTAMENTO ESPIRITUAL, SWLM 835.

Una mariología que termina en servicio

Para Luisa, contemplar a María no puede separarse de la vocación de las Hijas. La Virgen se convierte en maestra de humildad, pureza de intención, pobreza, obediencia y servicio. El movimiento es constante: contemplación, configuración, caridad. La riqueza mariana de Luisa no la aleja de los pobres; la empuja hacia ellos.

6

5. Louise Sullivan, DC, ed., *Spiritual Writings of Louise de Marillac*, New City Press, 1991; colección digital de DePaul University: <https://via.library.depaul.edu/ldm/>

María y el ritmo litúrgico

Luisa oraba con el año litúrgico. La piedad mariana se encontraba así integrada en los misterios de Cristo, no organizada como calendario paralelo. Este principio ofrece un criterio contemporáneo: la devoción popular se vuelve más fecunda cuando respira con la liturgia y la Escritura.

LUISA Y MARÍA

En Luisa aparece una articulación especialmente fecunda: María - Encarnación - disponibilidad - comunidad - servicio. Su pensamiento demuestra que la espiritualidad mariana vicentina no comenzó en Rue du Bac.

6. Corpus Delgado, CM, «Marian Spirituality and the Vincentian Charism»; Louise Sullivan, «The Spirituality of Louise de Marillac: Moved by the Spirit to Charity», Vincentian Heritage 12.2 (1991).

UNIDAD 5

Del siglo XVII al siglo XIX: el camino hacia 1830

Entre 1660 y 1830 transcurren ciento setenta años de historia eclesial europea. La espiritualidad mariana no permaneció inmóvil: se desarrollaron nuevas formas de piedad, se difundieron asociaciones, se renovaron santuarios y cambiaron las sensibilidades religiosas. Al mismo tiempo, la Revolución Francesa golpeó profundamente instituciones eclesiales y vicentinas. El siglo XIX comenzó en Francia con heridas, restauraciones y búsquedas de nueva presencia pastoral.

De la crisis revolucionaria a la restauración

La Revolución había suprimido comunidades, confiscado bienes y dispersado personas consagradas. Durante las primeras décadas del siglo XIX, la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad vivieron procesos de recuperación institucional. Las vocaciones, misiones y obras asistenciales volvieron a crecer en un ambiente donde la piedad mariana adquirió gran fuerza.

Un siglo de asociaciones

El catolicismo del siglo XIX desarrolló intensamente asociaciones de fieles, obras juveniles, peregrinaciones y medallas. El fenómeno no puede reducirse a sentimentalismo: respondía a nuevas formas de sociabilidad urbana, a la necesidad de identidad tras las revoluciones y a un laicado que comenzaba a organizarse de nuevas maneras.

París en 1830

El año 1830 estuvo marcado por la Revolución de Julio, el cambio de régimen y tensiones anticlericales. La Casa Madre de las Hijas de la Caridad en Rue du Bac formaba parte de una Iglesia que intentaba reconstruir presencia pública y vida espiritual en un entorno político inestable. La joven Catalina Labouré entra al seminario en abril de ese año. Las experiencias que narrará no suceden en un vacío devocional, sino en un mundo de restauración religiosa y conflicto social.

7

7. Hijas de la Caridad, cronología de santa Catalina Labouré; Capilla de la Medalla Milagrosa, historia de la familia y de las apariciones. <https://filles-de-la-charite.org/familia/santa-catalina-laboure/>

Una clave metodológica

Contextualizar no significa reducir la experiencia religiosa a causas políticas. Significa reconocer que las personas viven la fe en una historia concreta. La teología interpreta la gracia; la historia reconstruye mediaciones, testimonios y procesos. Ambas preguntas son distintas y pueden dialogar.

UNIDAD 6

Santa Catalina Labouré: una vida mucho más grande que una aparición

Catherine Labouré nació el 2 de mayo de 1806 en Fain-lès-Moutiers, Borgoña. Creció en una familia campesina y perdió a su madre siendo niña. La memoria devocional posterior ha construido escenas muy conocidas sobre su relación con María; algunas proceden de testimonios transmitidos, otras han sido adornadas por la repetición. La mejor manera de comprenderla es comenzar por lo que la documentación permite sostener.

Una vocación en tensión familiar

Su deseo de ingresar en las Hijas de la Caridad encontró oposición paterna. Después de un período de espera y servicio familiar, llegó al Seminario -noviciado- de la Casa Madre el 21 de abril de 1830. Admiraba profundamente a san Vicente y llevaba una vida de oración sencilla. La iconografía suele recordarla por las apariciones, pero su identidad institucional fue la de una Hija de la Caridad llamada al servicio.

8

Catalina antes de noviembre

Durante los meses de formación reportó experiencias espirituales relacionadas con el corazón de san Vicente y con Cristo en la Eucaristía. Estos relatos forman parte del itinerario místico que ella comunicó a su director. Históricamente deben ser tratados como testimonios personales transmitidos por documentos y procesos posteriores, no como observaciones verificables desde fuera.

Catalina después de 1830

En febrero de 1831 fue destinada al Hospicio de Enghien, en Reuilly, zona popular de París. Allí permaneció durante aproximadamente cuarenta y seis años sirviendo a ancianos y pobres. Esta larga etapa es indispensable para comprender su santidad. Si se elimina, Catalina se convierte en «la vidente de la Medalla»; si se recupera, aparece una Hija de la Caridad cuya extraordinaria experiencia quedó subordinada a un servicio cotidiano, repetitivo y poco visible.

8. Hijas de la Caridad, «Santa Catalina Labouré»: cronología oficial con ingreso el 21 de abril de 1830, apariciones en julio y noviembre, destino a Enghien en 1831 y muerte en 1876. <https://filles-de-la-charite.org/familia/santa-catalina-laboure/>

Silencio y complejidad histórica

La tradición de que absolutamente nadie conoció su identidad hasta su muerte necesita matices. La investigación histórica ha mostrado que el secreto no fue tan absoluto como a veces se afirma. También existen diferencias entre algunos relatos de las experiencias de Catalina redactados en distintos momentos. Lejos de destruir la devoción, estos datos invitan a distinguir entre memoria hagiográfica e historia documental.

9

Canonización y santidad cotidiana

Catalina fue beatificada en 1933 y canonizada en 1947. Su reconocimiento eclesial no se basa únicamente en haber relatado apariciones, sino en una vida de virtudes cristianas. Esta distinción protege la teología de la santidad: recibir un fenómeno extraordinario no hace automáticamente santa a una persona.

CLAVE ESPIRITUAL

La medida más segura de Catalina no son los fenómenos extraordinarios, sino lo que hizo con ellos: obedeció, esperó, sirvió y permaneció durante décadas con quienes le fueron confiados.

9. Stafford Poole, CM, «Pierre Coste and Catherine Labouré: The Conflict of Historical Criticism and Popular Devotion», *Vincentian Heritage* 20.2. <https://via.library.depaul.edu/vhj/vol20/iss2/3/>

UNIDAD 7

1830: las experiencias de Rue du Bac

Las experiencias de Rue du Bac deben estudiarse con un doble respeto: respeto a la fe de quienes las reciben como ayuda espiritual y respeto a los métodos históricos que distinguen testimonio, transmisión y reconstrucción. La Iglesia no pide que una revelación privada sea tratada como si fuese un nuevo capítulo del Evangelio.

La noche del 18 al 19 de julio

Las fuentes vicentinas suelen fechar la primera gran experiencia mariana en la noche del 18 al 19 de julio de 1830. La diferencia de formulación -18 de julio, 19 de julio o noche entre ambas fechas- explica por qué algunos calendarios y relatos usan una u otra. Catalina describe un encuentro prolongado en la capilla y una misión que debía comunicar a su director.

27 de noviembre

El 27 de noviembre, durante la oración comunitaria, Catalina relata una secuencia de imágenes: María sobre el globo, rayos desde las manos, la invocación sobre la concepción sin pecado y, finalmente, el reverso con la M, la cruz y los dos corazones. La actual Capilla de Rue du Bac presenta esta narración como núcleo del origen de la Medalla.

10

¿Tenemos una fotografía del acontecimiento?

No. Tenemos testimonios de Catalina transmitidos por su director y por documentos posteriores. Una recreación artística o generada por inteligencia artificial puede ayudar a visualizar, pero jamás debe presentarse como documento visual de 1830. Esta regla es particularmente importante en la cultura digital.

La investigación canónica incompleta

En 1835 el arzobispo de París promovió una investigación sobre la Medalla y los hechos asociados. La negativa de Catalina a comparecer de manera que revelara su identidad dificultó el proceso. Por eso conviene evitar fórmulas simplistas como «la Iglesia aprobó formalmente las apariciones en tal fecha» si no se especifica el tipo de reconocimiento. Lo que sí es indiscutible es el desarrollo eclesial posterior de la devoción, la aprobación de celebraciones y asociaciones, y la canonización de Catalina.

11

10. Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, «27 novembre 1830» y versión española «Las apariciones y la medalla». <https://www.chapellenotredamedelamedaillemiraculeuse.com/apparitions-et-medaille/27-novembre-1830/>

11. Capilla de Rue du Bac, «Histoire de la Médaille», sección sobre el proceso de 1835; Stafford Poole, estudio histórico citado.

Historia e interpretación

La experiencia mística se sitúa en un nivel inaccesible a la verificación empírica directa. El historiador puede estudiar documentos, coherencia, transmisión y recepción; el teólogo puede preguntar si el contenido es compatible con la fe; la Iglesia discierne su utilidad pastoral. Confundir estos planos produce tanto credulidad ingenua como racionalismo reductivo.

DOCUMENTO DE 1830

En este curso, «Catalina vio» debe entenderse como «Catalina testimonió haber visto», salvo cuando el texto esté expresamente exponiendo la interpretación creyente de la tradición. Esta precisión lingüística permite cuidar simultáneamente fe e historia.

UNIDAD 8

Revelaciones privadas: qué son y qué no son

El Catecismo ofrece el criterio doctrinal más claro para situar 1830. La revelación pública culmina en Cristo y el tiempo apostólico. A lo largo de la historia puede haber revelaciones privadas reconocidas por la autoridad eclesial, pero «no pertenecen al depósito de la fe» y su función no es completar o corregir la revelación definitiva de Cristo.

12

Revelación pública

Es el autocomunicarse de Dios que alcanza plenitud en Jesucristo y se transmite apostólicamente. La Sagrada Escritura y la Tradición pertenecen a este nivel constitutivo de la fe. Ninguna aparición posterior puede añadir un dogma necesario para la salvación.

Revelaciones privadas

Pueden ayudar a vivir el Evangelio en una época, suscitar conversión o destacar un aspecto de la fe. Su discernimiento requiere prudencia. Incluso cuando reciben aprobación eclesial, no exigen la misma adhesión que un dogma. Un católico puede vivir plenamente la fe sin practicar una devoción particular.

PREGUNTA CLAVE

¿Está obligado un católico a creer en la Medalla Milagrosa? No del mismo modo en que está llamado a creer el contenido de la fe revelada. Puede legítimamente acoger esta devoción como ayuda espiritual reconocida por la Iglesia; puede también no practicarla sin dejar por ello de ser católico.

¿Entonces la devoción no importa?

Importa de otra manera. Una revelación privada puede ser pastoralmente fecunda, generar oración, conversiones y servicio. Pero su fecundidad debe ser juzgada por su capacidad para conducir a Cristo, a los sacramentos, a la comunión eclesial y a la caridad, no por la intensidad emocional del relato extraordinario.

Discernimiento contemporáneo

La Iglesia actual ha refinado los procedimientos para valorar presuntos fenómenos sobrenaturales. El principio permanece: no buscar novedades que desplacen el Evangelio. La prudencia es especialmente necesaria en redes sociales, donde supuestos «mensajes de la Virgen» pueden viralizarse antes de cualquier examen eclesial.

12. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 67. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s1c2a1_sp.html

UNIDAD 9

Nacimiento de la Medalla: del testimonio a la acuñación

La Medalla no apareció materialmente en noviembre de 1830. Entre el relato de Catalina y la primera acuñación hubo un proceso de comunicación, duda, discernimiento y autorización. Esta distancia temporal ayuda a desmontar una imagen demasiado automática de los acontecimientos.

Del testimonio al diseño

Catalina comunicó a su confesor, el lazarista Jean-Marie Aladel, la petición de acuñar una medalla. Al principio él se mostró reticente. Con el tiempo, consultó a sus superiores y al arzobispo de París, Hyacinthe-Louis de Quélen, quien no vio impedimento para producirla.

Primeras medallas, 1832

En junio de 1832 comenzaron a distribuirse las primeras medallas realizadas por el orfebre Adrien Vachette. París sufría entonces una epidemia de cólera. La rápida difusión coincidió con relatos de curaciones, conversiones y protección, lo que favoreció que el pueblo empezara a llamarla «milagrosa».

13

El nombre no estaba en el encargo original

La denominación «Medalla Milagrosa» pertenece a la recepción popular. Los estatutos actuales de la AMM reconocen explícitamente que fue el pueblo quien la llamó así por los favores atribuidos a la intercesión mariana. Esta distinción histórica es sencilla pero importante.

14

Difusión y narrativa

Los primeros folletos explicativos aparecieron a partir de 1834. Al difundirse las historias de favores, también se multiplicaron imágenes y reconstrucciones. Aquí comienza un proceso típico de la piedad popular: el signo original se rodea progresivamente de relatos, interpretaciones y tradiciones que no siempre poseen el mismo peso documental.

13. Capilla de Rue du Bac, «Histoire de la Médaille»: primeras medallas de Vachette distribuidas en junio de 1832; difusión durante la epidemia de cólera. <https://www.chapellenotredamedelamedaillemiraculeuse.com/apparitions-et-medaille/medaille-miraculeuse/histoire-de-la-medaille/>

14. Asociación Internacional de la Medalla Milagrosa, Estatutos, I.1. <https://amminter.org/es/estatutos/>

PARA NO CONFUNDIR

La historia de una devoción incluye capas. La invocación y los elementos básicos del diseño pertenecen al testimonio de Catalina; algunas explicaciones simbólicas son posteriores; ciertas escenas piadosas nacen de biografías populares. Estudiarlas no significa tratarlas como equivalentes.

UNIDAD 10

Teología de la Medalla Milagrosa

La Medalla puede leerse como una pequeña catequesis visual. Su valor teológico no reside en un poder autónomo del objeto, sino en el conjunto de símbolos que remiten a Cristo, María, la gracia y la Iglesia. La mejor interpretación evita tanto la magia como una lectura simbólica arbitraria.



María sobre el mundo

El relato del 27 de noviembre presenta a María sobre un globo que representa el mundo y, en una de las escenas descritas, con los pies sobre la serpiente. Esta imagen enlaza con la tradición cristiana que lee Génesis 3,15 a la luz de la victoria de Cristo. La iconografía concreta ha variado: no todas las representaciones de la Medalla muestran la serpiente con la misma visibilidad.

Manos abiertas y rayos

Las manos extendidas evocan apertura y disponibilidad. Los rayos son interpretados en el testimonio como símbolo de gracias. Teológicamente conviene formular con precisión: María no es fuente autónoma de gracia; intercede ante Dios. La Capilla de Rue du Bac explica los rayos dentro de la confianza en esa intercesión.

La invocación

«Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti» combina dos afirmaciones: la concepción sin pecado y la petición de intercesión. En 1830 la Inmaculada Concepción aún no había sido definida solemnemente. Por ello la fórmula se convirtió muy pronto en un elemento relevante del ambiente inmaculista del siglo XIX.

M y Cruz

En el reverso, la M y la Cruz articulan visualmente una relación inseparable: María está unida a Cristo y a su misterio pascual. La Cruz ocupa el lugar teológico decisivo. Si una lectura del reverso convierte la M en signo independiente de Cristo, contradice la lógica interna del propio diseño.

Los dos corazones

El corazón coronado de espinas remite al Corazón de Jesús; el atravesado por una espada recuerda la profecía de Simeón y la participación compasiva de María en el sufrimiento de su Hijo. La interpretación devocional posterior desarrolló el lenguaje del Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado. Debe distinguirse la presencia temprana de los símbolos de las formulaciones doctrinales y litúrgicas posteriores.

Doce estrellas

Las doce estrellas suelen interpretarse en relación con los doce apóstoles y la Iglesia, y evocan también la imaginería de Apocalipsis 12. La asociación es legítima dentro de la recepción cristiana, pero no debe afirmarse que cada significado fue explicado por Catalina con la precisión de un tratado simbólico.

15

TEOLOGÍA DE LA MEDALLA

El reverso evita el mariocentrismo: Cruz, M, corazones y estrellas forman un lenguaje de comunión con Cristo y con la Iglesia. La Medalla es mariana precisamente porque remite al misterio de la salvación en Cristo.

15. Capilla de Rue du Bac, explicación oficial de los símbolos de la Medalla. <https://www.chapellenotredamedelamedaillemiraculeuse.com/apparitions-et-medaille/medaille-miraculeuse/>

UNIDAD 11

La Medalla no es un amuleto

Una de las deformaciones pastorales más frecuentes consiste en tratar una medalla bendecida como dispositivo automático de protección. La tradición católica dispone de categorías muy precisas para evitar esa superstición.

¿Qué es un sacramental?

El Catecismo define los sacramentales como signos sagrados instituidos por la Iglesia que disponen a recibir la gracia y santifican circunstancias de la vida. No actúan del mismo modo que los sacramentos ni poseen una eficacia mágica derivada de la materia.

16

¿Qué es superstición?

La superstición aparece cuando se atribuye a una práctica religiosa una eficacia automática, separada de la disposición interior y de la relación con Dios. El Catecismo la describe como una desviación del sentimiento religioso. Por eso una persona puede portar una Medalla de manera profundamente cristiana o de manera supersticiosa: el objeto es el mismo; la comprensión y la actitud son distintas.

17

La Medalla como memoria

El sitio oficial de Rue du Bac lo expresa con una imagen pedagógica: la medalla es una pequeña pieza de metal y no debe tratarse como talismán. Su función es recordar la fe, impulsar la confianza en la intercesión de María y favorecer una conducta coherente con el Evangelio.

18

¿Puede una persona sufrir llevando la Medalla?

Sí. El cristianismo no promete inmunidad frente a enfermedad, accidente, persecución o muerte. La confianza en Dios no es un contrato para evitar la cruz. La Medalla, usada cristianamente, acompaña una fe que atraviesa también el sufrimiento.

16. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1667-1679. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p2s2c4a1_sp.html

17. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2111. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c1a1_sp.html

18. Capilla de Rue du Bac, «Histoire de la Médaille», sección «Du bon usage d'une médaille».

CASO PASTORAL

«Mientras lleve la Medalla, nada malo puede ocurrirme». Esta frase debe corregirse con delicadeza. La fe no funciona como seguro mágico. La Medalla recuerda una relación: Dios salva en Cristo, María intercede, y el creyente responde con conversión, oración y caridad.

UNIDAD 12

Difusión mundial de la Medalla y transformación del paisaje vicentino

La difusión de la Medalla fue extraordinariamente rápida. Las Hijas de la Caridad participaron en su distribución; los misioneros la llevaron a nuevos territorios; folletos, relatos de favores y conversiones ampliaron su presencia. A mediados del siglo XIX la Medalla ya formaba parte de la identidad pública de amplios sectores del catolicismo.

Una expansión difícil de medir

Las fuentes devocionales ofrecen cifras impresionantes, pero no siempre permiten verificar metodologías de conteo. Por eso es mejor hablar de difusión masiva y mundial sin convertir números tradicionales en estadísticas exactas. La relevancia histórica puede demostrarse por publicaciones, asociaciones, santuarios, acuñaciones y presencia misionera.

1830 y la Familia Vicentina

El impacto no se limitó a un nuevo objeto piadoso. La Medalla reforzó la identidad mariana de las Hijas y de la Congregación, favoreció vocaciones y dio origen o impulso a asociaciones juveniles y de fieles. Así se produjo un desarrollo real de la expresión mariana del carisma.

¿Cambió el centro del carisma?

No. El desarrollo devocional del siglo XIX no reemplazó a Jesucristo evangelizador de los pobres como centro teológico. Lo que cambió fue el vocabulario simbólico y asociativo con que muchas ramas vivieron su relación con María. El criterio de fidelidad sigue siendo cristológico y misionero.

- **1830**
Experiencias de Catalina en Rue du Bac.
- **1832**
Primeras medallas distribuidas.
- **1847 y 1850**
Rescriptos pontificios para la Asociación de Hijas e Hijos de María, antecedente de JMV.
- **1854**
Definición dogmática de la Inmaculada Concepción.
- **1909**
Aprobación pontificia de la Asociación de la Medalla Milagrosa.
- **1999**

Aprobación de los Estatutos Internacionales renovados de JMV.

UNIDAD 13

San Juan Gabriel Perboyre, misiones y piedad mariana

San Juan Gabriel Perboyre pertenece a la generación misionera que conoció la rápida expansión de la Medalla. En la memoria vicentina se asocia su misión en China con la devoción mariana del siglo XIX. Sin embargo, un estudio riguroso debe evitar atribuirle episodios concretos si no existen cartas o testimonios confiables.

La Medalla en contextos misioneros

Durante el siglo XIX medallas, escapularios e imágenes eran instrumentos comunes de catequesis y piedad. Podían ayudar a enseñar, recordar oraciones y expresar pertenencia cristiana. En contextos interculturales, sin embargo, requerían explicación para no convertirse en objetos interpretados mágicamente.

Perboyre: Cristo primero

La espiritualidad de Perboyre es fuertemente cristocéntrica. Su conocida oración de configuración con Cristo expresa un deseo de que Jesús ocupe mente, corazón y acción. Cualquier devoción mariana en su vida debe leerse dentro de esa centralidad, no como corriente paralela.

Otros misioneros

La difusión de la Medalla acompañó a miembros de la Congregación y de las Hijas de la Caridad en Europa y fuera de ella. En lugar de construir una galería de relatos milagrosos, el curso propone observar el fenómeno como una forma de piedad portátil: un signo pequeño que viaja con la misión y necesita ser interpretado desde el Evangelio.

CLAVE MISIONERA

Un objeto devocional puede abrir una conversación, pero no reemplaza la evangelización. La misión necesita lengua, cultura, escucha, catequesis, comunidad y servicio.

UNIDAD 14

Federico Ozanam, Rosalía Rendu y la diversidad de la devoción mariana

Federico Ozanam y Rosalía Rendu pertenecen al mismo siglo en que la Medalla se expandió, pero su identidad vicentina no puede reducirse a ella. Este hecho es pedagógicamente importante: la Familia Vicentina posee distintas formas de espiritualidad mariana, y no todas se expresan con idéntica intensidad o símbolos.

Ozanam y la Inmaculada

La Sociedad de San Vicente de Paúl colocó tempranamente sus Conferencias bajo la protección de san Vicente y de la Virgen María. En 1834 Ozanam propuso celebrar la Inmaculada Concepción, décadas antes de la definición dogmática. La devoción mariana forma así parte de la espiritualidad de la SSVP desde su período fundacional.

19

Esto no demuestra automáticamente una relación fuerte de Ozanam con la Medalla. Cuando una conexión concreta no está documentada, es preferible hablar de ambiente mariano e inmaculista antes que inventar vínculos.

Rosalía Rendu

Como Hija de la Caridad, Rosalía vivió dentro de una Compañía en la que la presencia mariana se había intensificado después de 1830. Su santidad, sin embargo, se reconoce ante todo en el servicio territorial, la visita, la organización y el acompañamiento de los pobres del barrio Mouffetard. La piedad mariana que no se traduce en ese tipo de presencia perdería el acento vicentino.

Una lección de diversidad

Vicente, Luisa, Catalina, Ozanam y Rosalía no son clones espirituales. Un carisma común puede incorporar la devoción mariana de maneras distintas. La unidad está en Cristo y la misión; las expresiones devocionales poseen legítima variedad.

19. Consejo General Internacional de la SSVP, historia de la celebración de la Inmaculada, 8 diciembre. <https://www.ssvpglobal.org/8-december-feast-of-the-immaculate-conception/>

UNIDAD 15

Asociación de la Medalla Milagrosa

Usar una Medalla y pertenecer a la Asociación de la Medalla Milagrosa son realidades diferentes. La AMM posee una historia, estatutos, pertenencia y estructura eclesial propias.

Origen y aprobación

La Asociación se entiende a sí misma como memoria viva de los acontecimientos de 1830. Fue aprobada para toda la Iglesia por el breve *Dilectus filius* de Pío X, fechado el 8 de julio de 1909. Los estatutos actuales señalan la dirección del Superior General de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad y explican la naturaleza asociativa de sus miembros.

20

Finalidad

La Asociación busca difundir el mensaje de la Medalla y promover vida cristiana y apostólica. La pertenencia no puede reducirse a portar un objeto. Exige una respuesta de fe coherente con el estado de vida de cada miembro.

Un error frecuente

Una parroquia puede distribuir Medallas sin que por ello todos los receptores sean miembros de la AMM. La identidad asociativa supone adhesión según los estatutos y la estructura local correspondiente.

PARA NO CONFUNDIR

Medalla = signo devocional. AMM = asociación eclesial de fieles con estatutos. Confundir ambas realidades borra la dimensión comunitaria y apostólica de la Asociación.

UNIDAD 16

Juventudes Marianas Vicentinas: María, juventud y misión

Juventudes Marianas Vicentinas representa uno de los desarrollos más importantes del legado asociativo vinculado a 1830. Sus Estatutos Internacionales explican que la asociación actual es renovación de la Asociación de Hijas e Hijos de María Inmaculada, cuyos orígenes se relacionan con las experiencias transmitidas por Catalina Labouré.

De 1830 a 1847

Jean-Marie Aladel promovió grupos juveniles en los años posteriores a 1830. Los rescriptos pontificios de 1847 y 1850 dieron reconocimiento a la Asociación de Hijas e Hijos de María. La forma contemporánea recibió Estatutos Internacionales aprobados por la Santa Sede el 2 de febrero de 1999.

21

Mariana y vicentina

Las dos palabras deben mantenerse unidas. Una identidad exclusivamente devocional podría olvidar el servicio; una identidad exclusivamente social podría perder la fuente espiritual. JMV busca formar jóvenes que vivan la fe con María y expresen esa fe en misión y compromiso con los pobres.

María como modelo juvenil

La Anunciación muestra discernimiento y libertad; la Visitación, salida; el Magníficat, lectura creyente de la historia; Caná, orientación a Cristo. Estos rasgos ofrecen un perfil juvenil más exigente que la simple asistencia a actos devocionales.

La prueba de la misión

Una asociación mariana vicentina se evalúa también por su relación con las pobreza. Si las reuniones forman devoción pero no sensibilidad social, falta una dimensión. Si las actividades sociales carecen de oración y referencia a Jesucristo, también se debilita la identidad.

21. Juventud Mariana Vicentina, Estatutos Internacionales, nn. 1-4. <https://jmvinter.org/estatutos-internacionales/>

UNIDAD 17

La Inmaculada Concepción: doctrina, devoción e historia

La doctrina de la Inmaculada Concepción tuvo un largo desarrollo antes de 1854. En Occidente hubo debates teológicos durante siglos. La fiesta existía; escuelas teológicas defendían posiciones diferentes; el *sensus fidei* y la piedad popular otorgaban creciente lugar a la concepción sin pecado de María.

1830 antes de la definición

La invocación de la Medalla aparece veinticuatro años antes de *Ineffabilis Deus*. Históricamente puede hablarse de una fuerte convergencia con el ambiente inmaculista. Lo que no debe afirmarse es que la Medalla «causó» por sí sola la definición dogmática. El dogma es fruto de un desarrollo doctrinal mucho más amplio.

Pío IX y 1854

El 8 de diciembre de 1854 Pío IX definió que la Virgen María, desde el primer instante de su concepción, fue preservada inmune de toda mancha de pecado original por singular gracia y privilegio de Dios, en atención a los méritos de Jesucristo. La fórmula mantiene explícitamente la dependencia de María respecto de Cristo Salvador.

22

Lourdes, 1858

Las experiencias de Lourdes ocurrieron cuatro años después y contribuyeron a la recepción popular de la doctrina, pero pertenecen a otra historia devocional. En este módulo aparecen solo como contexto, no como eje.

PARA NO CONFUNDIR

1830, 1854 y 1858 se relacionan en la historia de la devoción inmaculista, pero no forman una cadena causal simple. La historia doctrinal exige procesos largos y múltiples fuentes.

22. Pío IX, Constitución apostólica *Ineffabilis Deus*, 8 diciembre 1854. <https://www.vatican.va/content/pius-ix/es/documents/18541208-costituzione-apostolica-ineffabilis-deus.html>

UNIDAD 18

Espiritualidad mariana vicentina en los siglos XX y XXI

Durante los siglos XX y XXI la Familia Vicentina consolidó una fuerte identidad mariana en formación, liturgia, asociaciones y santuarios. La Medalla se convirtió en símbolo mundialmente reconocido. Al mismo tiempo, el Concilio Vaticano II renovó el marco teológico de la devoción al situar a María explícitamente dentro del misterio de Cristo y de la Iglesia.

¿Eje del carisma?

La expresión «María es eje del carisma vicentino» puede resultar pastoralmente sugerente, pero teológicamente necesita precisión. El eje cristológico está formulado con mayor claridad: seguir a Jesucristo evangelizador de los pobres. María ocupa un lugar privilegiado como modelo, Madre, intercesora y figura de la Iglesia. Por eso resulta más exacto hablar de **dimensión mariana constitutiva de la espiritualidad** que de centro alternativo.

La renovación conciliar

Lumen gentium ayuda a purificar exageraciones. El culto a María debe evitar tanto estrechez minimalista como exceso que confunda a los fieles sobre la doctrina. La piedad verdadera nace de la fe y conduce a imitar virtudes.

En la Congregación de la Misión y las Hijas

Las Constituciones y la formación contemporánea mantienen la referencia mariana de maneras propias. En las Hijas de la Caridad la figura de María como «única Madre» y maestra de la vida espiritual posee especial intensidad. En la CM, la dimensión mariana se integra dentro de la configuración con Cristo y la misión.

Santuarios y misión

La piedad mariana vicentina se expresa en capillas, santuarios, novenas, asociaciones y peregrinaciones. El Directorio sobre piedad popular recuerda que los santuarios deben ser lugares no solo de culto, sino de evangelización, caridad y cultura. Esta orientación coincide profundamente con el criterio vicentino.

23

23. Congregación para el Culto Divino, Directorio sobre la piedad popular y la liturgia, 2001, nn. 183-207 y 262-279. https://www.vatican.va/content/dam/wss/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20020513_vers-direttorio_en.html

UNIDAD 19

María y las cinco virtudes: una lectura contemporánea prudente

Aplicar las cinco virtudes de la Congregación de la Misión a María es una lectura espiritual contemporánea. No debe afirmarse que Vicente diseñó las virtudes tomando como matriz una mariología. Sin embargo, los Evangelios permiten observar resonancias útiles.

Virtud	Rasgo mariano	Lectura misionera actual
Sencillez	El «sí» de Nazaret nace de una intención unificada ante Dios.	Comunicar sin doblez; no manipular la devoción.
Humildad	El Magníficat reconoce que la grandeza procede de Dios.	Servir sin apropiarse del protagonismo.
Mansedumbre	María aparece como presencia firme y no violenta.	Sostener relaciones sin agresividad ni imposición.
Mortificación	Su disponibilidad implica renunciaciones reales y perseverancia.	Libertad interior para salir de la comodidad.
Celo apostólico	La Visitación transforma la gracia recibida en movimiento.	Ir hacia el otro con prontitud y constancia.

La tabla no es una enseñanza oficial de Vicente ni de la CM. Sirve como instrumento formativo para conectar el módulo 6 con la mariología del módulo final.

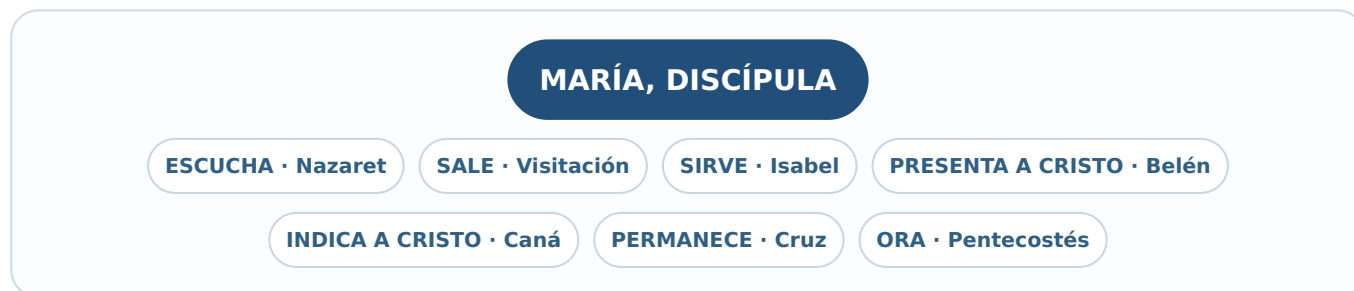
El criterio de Cristo

En todos los casos, la virtud se comprende primero desde Jesucristo. María es modelo porque ella misma vive del don de su Hijo. Si la aplicación mariana oscurece el fundamento cristológico, debe corregirse.

UNIDAD 20

María, mujer de la misión

La Escritura permite construir una síntesis misionera de María sin convertirla en una «apóstol» en sentido técnico ni proyectar sobre ella estructuras posteriores. La clave está en observar movimientos concretos.



Escuchar

La misión comienza antes de la actividad. María recibe una palabra. La Iglesia misionera que no escucha termina llevando respuestas a preguntas que nadie hizo.

Salir

La Visitación impide que la experiencia espiritual se vuelva autorreferencial. Salir significa aceptar distancia, cansancio y alteridad.

Servir

María llega a casa de Isabel y permanece. El servicio no es una fotografía del encuentro, sino tiempo ofrecido.

Presentar e indicar a Cristo

En Belén la mirada cristiana encuentra al Hijo; en Caná la palabra de María orienta hacia Él. Este doble movimiento ofrece el criterio más seguro para una pastoral mariana: mostrar a Cristo y ayudar a escuchar su palabra.

Permanecer

Junto a la cruz, María no resuelve el sufrimiento. Permanece. La misión vicentina necesita también esta forma de caridad: acompañar cuando no hay solución inmediata.

Orar con la Iglesia

Hechos 1 sitúa a María dentro de la comunidad que espera el Espíritu. La misión no nace de individuos aislados, sino de una Iglesia que discierne y recibe.

UNIDAD 21

Espiritualidad mariana, pobres y dignidad

Una espiritualidad mariana vicentina se verifica por su relación con los pobres. Esto no significa convertir toda devoción en programa social inmediato, sino reconocer que la Madre de Jesús pertenece a una historia de encarnación, pequeñez y misericordia que contradice la indiferencia.

Magnificat y dignidad

María canta a un Dios que mira a los humildes y sacia a los hambrientos. La tradición vicentina puede recibir este texto como examen: si una obra mariana aumenta ornamentos pero ignora el hambre del barrio, necesita volver al Evangelio.

Visitación y proximidad

La dignidad no se protege solo «haciendo cosas por». Se protege entrando en relación. Visitar significa reconocer nombre, historia, capacidades y libertad. En el módulo 8 se estudió la organización; aquí se añade una motivación mariana: salir porque la gracia nos descentra.

María y las mujeres

La figura de María ha sido usada en ocasiones para imponer modelos femeninos estrechos. Una lectura bíblica más rica muestra una mujer que pregunta, decide, viaja, canta, interviene, permanece y participa en una comunidad apostólica. Utilizarla como instrumento de moralismo reduce la complejidad de los textos.

Devoción y servicio

Una comunidad puede rezar novenas y, al mismo tiempo, desarrollar visita a enfermos, formación juvenil, ayuda organizada, defensa de dignidad y escucha. No son actividades paralelas si la espiritualidad es coherente: la oración forma el corazón que sirve.

DEVOCIÓN Y MISIÓN

La pregunta no es «¿rezamos suficiente a María?» ni «¿servimos suficiente?», como si fueran competidores. La pregunta es si la oración mariana nos hace más disponibles para lo que Cristo pide y para las personas que Él pone en el camino.

UNIDAD 22

Piedad popular: devoción que necesita Evangelio

La piedad popular es una realidad teológica y cultural. Procesiones, medallas, novenas, imágenes y peregrinaciones pueden transmitir fe a personas que quizá no accederían a un tratado académico. Pero precisamente por su fuerza necesitan catequesis y discernimiento.

Novenas

Una novena organiza nueve días de oración como preparación o súplica. No «obliga» a Dios ni garantiza resultados por repetición. Su valor está en disponer el corazón, escuchar la Palabra, perseverar y entrar en comunión. Una novena vicentina debe integrar catequesis, oración y compromiso.

Procesiones e imágenes

El Directorio sobre piedad popular pide que estas expresiones permanezcan orientadas a la liturgia y a la fe. Las imágenes sirven como memoria y lenguaje, no como objetos autónomos de poder.

Peregrinación

Viajar a Rue du Bac u otro santuario puede convertirse en experiencia espiritual si el desplazamiento exterior acompaña un camino interior de conversión. El santuario, además, debe abrirse a obras de caridad y evangelización, no funcionar solo como lugar de consumo religioso.

Costumbre vacía

Una práctica puede conservarse durante décadas y perder comprensión. La respuesta no es eliminar automáticamente la devoción, sino recuperar su lenguaje bíblico y su conexión con la vida.

UNIDAD 23

María en la cultura digital: devoción, verdad e inteligencia artificial

El módulo 11 mostró que la cultura digital es ambiente, no simple herramienta. La piedad mariana circula hoy por ese ambiente con enorme intensidad: transmisiones, novenas, imágenes, supuestos mensajes, testimonios, videos y representaciones generadas por inteligencia artificial.

Falsos mensajes de la Virgen

Una captura de pantalla con fondo celestial no constituye fuente. Antes de compartir un supuesto mensaje debe buscarse la autoridad eclesial competente, la fuente original, la fecha y el estado del discernimiento. El sensacionalismo religioso explota el miedo y contradice la sencillez vicentina.

Protocolo pastoral de verificación

1. Identificar dónde se originó el mensaje. **2.** Buscar pronunciamiento del obispo o dicasterio competente. **3.** Distinguir «se permite la devoción» de «se reconoce sobrenaturalidad». **4.** Verificar traducciones. **5.** No compartir profecías alarmistas mientras existan dudas.

Imágenes generadas con IA

Una imagen artística de María producida con IA puede ser pastoralmente útil si respeta iconografía y se presenta honestamente. El problema aparece cuando una recreación se hace pasar por fotografía de una aparición, cuando inventa símbolos doctrinales o cuando se atribuye a una imagen histórica que nunca existió.

Fidelidad iconográfica

En el caso de la Medalla, el diseño posee un lenguaje histórico concreto. La creatividad visual debe saber cuándo está representando la Medalla y cuándo está creando una imagen mariana inspirada libremente. Confundir ambas cosas puede distorsionar catequesis.

Viralidad y prudencia

Los contenidos marianos suelen movilizar fuertes emociones. Precisamente por eso los medios católicos tienen responsabilidad adicional: verificar milagros, evitar promesas automáticas y distinguir tradición de documento. La belleza no necesita sacrificar la verdad.

UNIDAD 24

María y la nueva evangelización

Una Iglesia misionera puede aprender de María sin convertirla en solución retórica para todos los problemas. Su aporte surge de los Evangelios: escucha, disponibilidad, silencio, presencia, discernimiento, relación y capacidad de conducir hacia Cristo.

María y nueva evangelización

En sociedades donde muchas personas desconfían de instituciones y lenguajes religiosos, la figura de María puede abrir una vía de cercanía. Pero el anuncio no puede quedarse en emoción maternal. Necesita conectar con Jesucristo, Escritura, sacramentos, comunidad y servicio.

María y sinodalidad

La categoría «Iglesia sinodal» es contemporánea. No debe proyectarse literalmente sobre Vicente o Catalina. Sin embargo, la imagen de María orando con la comunidad apostólica puede iluminar actitudes de escucha y discernimiento compartido.

Una pastoral mariana integral

Una parroquia o asociación puede preguntarse: ¿nuestra devoción forma discípulos? ¿conduce a la Palabra? ¿acerca a sacramentos? ¿genera servicio? ¿forma jóvenes? ¿escucha sufrimientos? ¿corrige supersticiones? Si la respuesta es negativa, no basta aumentar el número de actos devocionales.

María no es el final del camino vicentino. Su lugar privilegiado consiste en volver a poner al discípulo delante de Jesucristo y de su misión.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

María, discípula y misionera: una síntesis bíblica

La Escritura no presenta a María como una figura inmóvil, sino como creyente que escucha, pregunta, responde, camina, recuerda, intercede, permanece y ora. Reunir estos verbos ofrece una síntesis especialmente fecunda para comprender por qué la tradición vicentina puede mirar a María sin desplazar a Jesucristo.

Discípula antes que símbolo

En Lucas, María pertenece al grupo de quienes reciben la Palabra y la guardan. Su singular maternidad no elimina el discipulado: lo profundiza. En Caná, la madre de Jesús no retiene la atención sobre sí, sino que conduce a los servidores hacia la palabra del Hijo. En la cruz permanece cuando la misión parece fracasar; en Hechos aparece integrada en la comunidad orante. La secuencia permite afirmar que su grandeza cristiana nunca es autonomía respecto de Cristo.

Un perfil misionero

Cuando este itinerario se lee desde el carisma vicentino, emergen cuatro movimientos. Primero, **recibir**: nadie puede anunciar lo que no ha acogido. Segundo, **salir**: la Visitación impide que la gracia se convierta en posesión privada. Tercero, **servir**: el encuentro con Isabel se expresa en presencia concreta y cuidado. Cuarto, **remitir a Cristo**: Caná recuerda que el objetivo del discípulo no es generar dependencia hacia sí mismo, sino ayudar a escuchar al Señor.

Esta lectura es una síntesis teológica contemporánea; no debe presentarse como esquema formulado por Vicente o Luisa. Su valor consiste en ofrecer una gramática bíblica que permite evaluar prácticas marianas actuales: una devoción que escucha mucho pero nunca sale está incompleta; una acción social que sirve pero pierde toda referencia a Cristo tampoco expresa la totalidad de la experiencia vicentina.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Mapa de fuentes marianas vicentinas

Reconstruir la espiritualidad mariana de los fundadores exige distinguir cuidadosamente tipos de fuente. No todo texto tiene el mismo peso, ni toda frase atribuida posee la misma cercanía histórica.

Tipo de fuente	Qué permite conocer	Precaución
Cartas de Vicente	Lenguaje pastoral, decisiones, prácticas y referencias marianas concretas.	Una carta responde a un problema particular; no siempre formula una doctrina completa.
Conferencias de Vicente	Enseñanza espiritual a misioneros o Hijas de la Caridad.	Muchas fueron conservadas por notas de oyentes y redactadas después.
Escritos de Luisa	Meditaciones, pensamientos, cartas y testamento espiritual.	Distinguir textos privados de instrucciones comunitarias.
Reglamentos	Patronazgos, fiestas, prácticas y organización de las obras.	Muestran vida institucional, no necesariamente toda la experiencia interior.
Biografías posteriores	Recepción, memoria y tradición.	Deben contrastarse con documentación contemporánea.
Estudios académicos	Contextualización e interpretación historiográfica.	Comparar autores y volver a la fuente primaria cuando sea posible.

Una consecuencia metodológica

Que Vicente hable menos de María que Luisa no significa que carezca de devoción; significa que sus corpus y sensibilidades son distintos. De modo semejante, que una frase sea hermosa no garantiza que proceda de los fundadores. La investigación sería proteger la devoción de dos deformaciones: la inflación -atribuirles todo lo que más tarde desarrolló la Familia Vicentina- y la reducción -negar lo que las fuentes sí muestran porque no existe un tratado sistemático.

Este mapa de fuentes permite trabajar con un principio simple: **primero localizar, luego contextualizar y finalmente interpretar**. Solo después conviene aplicar pastoralmente el texto a la vida actual.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Cronología crítica de santa Catalina Labouré

La vida de Catalina Labouré abarca setenta años. Concentrarla en unos meses de 1830 distorsiona su biografía y oscurece casi medio siglo de servicio.

Fecha	Acontecimiento	Clave de lectura
2 mayo 1806	Nacimiento en Fain-lès-Moutiers.	Origen rural y familiar.
1815 aprox.	Muerte de su madre.	Experiencia temprana de pérdida; evitar escenas legendarias no documentadas.
21 abril 1830	Ingreso al Seminario de las Hijas de la Caridad en Rue du Bac.	Etapas de formación, no todavía vida de misión estable.
18-19 julio 1830	Primera gran experiencia mariana narrada por Catalina.	Testimonio místico comunicado a su director.
27 noviembre 1830	Experiencia vinculada al diseño de la futura Medalla.	Distinguir relato, reconstrucción y recepción posterior.
diciembre 1830	Nueva experiencia relacionada con la misma misión.	No multiplicar detalles si las fuentes no los sostienen.
1831	Destino al Hospicio de Enghien/Reuilly.	Comienza la larga etapa de servicio cotidiano.
junio 1832	Primera distribución de medallas acuñadas por Vachette.	La acuñación no ocurrió en 1830.
1836	Investigación canónica en París.	Catalina no comparece; el expediente deja cuestiones históricas abiertas.
31 diciembre 1876	Muerte en Reuilly.	Casi medio siglo de servicio oculto después de 1830.
1933 / 1947	Beatificación / canonización.	La Iglesia reconoce su santidad por la totalidad de su vida, no solo por las experiencias místicas.

La cronología muestra una proporción reveladora: los meses extraordinarios representan una fracción mínima de su existencia. La memoria católica puede celebrar Rue du Bac sin olvidar la cocina, la enfermería, los ancianos, la comunidad y los deberes repetidos durante décadas. Esa proporción es quizá una de las enseñanzas espirituales más fuertes de Catalina.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Niveles de autoridad, doctrina y adhesión

En la pastoral mariana suelen mezclarse afirmaciones que pertenecen a niveles distintos. Una formación adulta necesita saber qué tipo de adhesión corresponde a cada una.

Nivel	Ejemplo	Relación del creyente
Revelación pública	Sagrada Escritura y Tradición apostólica recibidas por la Iglesia.	Fe teologal; no puede ser completada por apariciones posteriores.
Dogma	Maternidad divina, Inmaculada Concepción, Asunción.	Adhesión de fe según la enseñanza de la Iglesia.
Magisterio pastoral	Lumen gentium VIII, Catecismo, Directorio de piedad popular.	Recepción eclesial responsable según naturaleza del documento.
Revelación privada aprobada	Experiencias como las vinculadas a Rue du Bac.	Puede ser acogida prudentemente; no pertenece al depósito de la fe.
Sacramental y práctica devocional	Medalla bendecida, novena, peregrinación.	Uso libre, eclesialmente ordenado, sin superstición.
Interpretación simbólica	Lecturas de estrellas, rayos o colores desarrolladas posteriormente.	Valorar su coherencia teológica y su base histórica; no presentarlas como mensaje literal si no lo son.

Por qué esta distinción es pastoral

Cuando todos los niveles se confunden, la devoción se vuelve frágil. Una persona puede creer que cuestionar una interpretación tardía equivale a negar un dogma; otra puede pensar que rechazar una aparición privada equivale a separarse de la Iglesia. El Catecismo ofrece un criterio claro: las revelaciones privadas reconocidas pueden ayudar a vivir el Evangelio en una época, pero no mejoran ni completan la revelación definitiva de Cristo.

Esta jerarquía no pretende enfriar la piedad. Al contrario, libera la fe de cargas innecesarias y permite que la Medalla, la novena o una peregrinación sean lo que realmente son: signos y prácticas que pueden orientar hacia una vida cristiana más intensa.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Cómo leer los símbolos de la Medalla sin inventar significados

La Medalla posee una extraordinaria densidad visual. Precisamente por eso requiere un método de interpretación que distinga entre lo que Catalina describió, lo que el primer diseño materializó y lo que la tradición teológica fue leyendo después.

Tres niveles de lectura

Nivel histórico. Pregunta qué elementos aparecen en los relatos y documentos tempranos: figura de María, globo, rayos, invocación, reverso con M y cruz, corazones y estrellas. **Nivel bíblico-teológico.** Pregunta qué conexiones pueden hacerse de manera legítima con Génesis 3, Juan 19, Apocalipsis 12, la cruz y la doctrina de la comunión de los santos. **Nivel devocional posterior.** Reúne explicaciones catequéticas que, aun siendo espiritualmente fecundas, no siempre pueden presentarse como significado dictado literalmente en 1830.

Una lectura cristológica

El reverso ofrece una clave: la M aparece vinculada a la cruz, y los corazones remiten a la pasión y al amor. La medalla no narra una historia donde María actúa independientemente. Su misma composición visual obliga a leerla dentro del misterio de Cristo. La invocación pide oración; no atribuye a María autonomía salvífica.

Una lectura misionera

Una imagen devocional cumple su finalidad cuando educa la memoria creyente. En la tradición vicentina, mirar la Medalla puede recordar tres movimientos: recibir la gracia como don, recurrir a la intercesión y convertir la oración en servicio. Si el signo termina encerrado en protección privada, pierde parte de la riqueza que la historia vicentina le ha dado.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

AMM y JMV: dos formas diferentes de pertenencia y misión

La Asociación de la Medalla Milagrosa y Juventudes Marianas Vicentinas comparten raíces vinculadas a Rue du Bac, pero no son la misma realidad. Confundirlas borra historias, formas de pertenencia y finalidades distintas.

Aspecto	AMM	JMV
Naturaleza	Asociación de fieles vinculada a la espiritualidad y apostolado de la Medalla.	Asociación internacional de jóvenes de identidad mariana y vicentina.
Raíz histórica	Memoria de 1830 y difusión organizada de la Medalla.	Renovación de la Asociación de Hijas e Hijos de María Inmaculada vinculada a la tradición de 1830.
Reconocimiento clave	Aprobación pontificia de 1909; estatutos revisados posteriormente.	Rescriptos del siglo XIX y Estatutos Internacionales aprobados en 1999.
Pertenencia	No se adquiere simplemente por portar una Medalla.	Implica proceso asociativo, formación y compromiso juvenil.
Misión	Difusión de la espiritualidad de la Medalla, oración, evangelización y caridad.	Formación integral, vida comunitaria, dimensión mariana, evangelización y servicio a los pobres.

Dos errores que conviene evitar

Primero, reducir ambas asociaciones a devoción privada. Sus estatutos muestran una dimensión apostólica y comunitaria. Segundo, suponer que toda persona que use la Medalla pertenece automáticamente a una estructura asociativa. La devoción es más amplia que la pertenencia institucional.

Esta distinción es especialmente importante en la comunicación pastoral: un artículo, una catequesis o una publicación debe nombrar correctamente la asociación a la que se refiere y no transformar una espiritualidad compartida en identidad jurídica inexistente.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Piedad popular y liturgia: cómo integrar devoción, catequesis y misión

La piedad popular puede ser una escuela de Evangelio o convertirse en repetición vacía. El criterio católico no es eliminar procesiones, novenas y medallas, sino ordenarlas de modo que respiren Escritura, liturgia y caridad.

Cuatro criterios de integración

Biblia. Una novena mariana gana profundidad cuando permite escuchar la Anunciación, Visitación, Caná y Pentecostés, no solo fórmulas heredadas. **Liturgia.** Las devociones no compiten con la Eucaristía ni los sacramentos; ayudan a disponer el corazón para celebrarlos. **Catequesis.** Los signos necesitan explicación: una medalla sin formación puede ser interpretada mágicamente. **Caridad.** La piedad vicentina debe traducirse en visita, servicio y atención a los pobres.

Fiesta y misión

Las celebraciones del 27 de noviembre y del 28 de noviembre -santa Catalina Labouré- pueden convertirse en un pequeño itinerario pastoral: catequesis sobre la gracia y la intercesión, celebración litúrgica según las normas de la Iglesia, visita a enfermos o personas solas y un gesto comunitario de solidaridad. La devoción deja entonces de ser un evento aislado y se transforma en pedagogía misionera.

El Directorio sobre la piedad popular insiste en que las expresiones populares han de conducir a Cristo y armonizar con la liturgia. Este criterio coincide con la mejor intuición vicentina: amar a María no significa crear un camino paralelo, sino aprender de ella a seguir a su Hijo.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Protocolo mariano para la cultura digital

El entorno digital amplifica la devoción mariana, pero también amplifica errores. Imágenes espectaculares, mensajes supuestamente celestiales y profecías anónimas pueden alcanzar millones de personas antes de que alguien pregunte por la fuente.

Protocolo mínimo para contenido mariano

1. Identificar la fuente. Si se atribuye un mensaje a una aparición, buscar el documento eclesial o el archivo responsable. **2. Precisar el estatus.** Diferenciar «aprobado para devoción», «reconocido», «en estudio», «no consta» o «rechazado». **3. Evitar miedo.** No usar amenazas, cadenas ni promesas automáticas de protección. **4. Distinguir imagen y documento.** Una recreación generada con IA debe presentarse como ilustración, no como fotografía histórica. **5. Corregir.** Si una publicación atribuyó falsamente una frase a la Virgen o a un santo, rectificar de modo visible.

Iconografía y responsabilidad

En contenidos sobre la Medalla Milagrosa conviene respetar los elementos esenciales sin convertir cada detalle artístico en dogma. Una imagen puede adaptar estilo, iluminación o composición; no debería alterar el sentido teológico de manera que sugiera, por ejemplo, que María es fuente autónoma de gracia. La creatividad se vuelve pastoralmente fecunda cuando sirve a la verdad.

Para una obra de comunicación vicentina, la fidelidad mariana se mide menos por la cantidad de imágenes de la Virgen que por la calidad con que esas imágenes conducen a Cristo, protegen a las personas y animan la misión.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Diseñar una pastoral mariana verdaderamente misionera

Una pastoral mariana vicentina puede ser evaluada con una pregunta muy concreta: ¿qué cambia en la vida de una comunidad después de celebrar a María?

De la devoción al proceso pastoral

Un proyecto completo puede comenzar con **escucha**: conocer las formas de piedad ya presentes y las necesidades reales del territorio. Continúa con **formación**: Biblia, sacramentales, historia de 1830 y doctrina sobre revelaciones privadas. Pasa a **celebración**: liturgia y oración popular bien articuladas. Desemboca en **servicio**: visita a hogares, enfermos, mujeres vulnerables, jóvenes aislados o familias con necesidades. Finalmente incluye **continuidad**: acompañamiento y evaluación después de la fiesta.

Un ejemplo

Una parroquia que prepara la novena de la Medalla puede asignar a cada día un texto bíblico y una obra de misericordia, no como mecanismo para «ganar favores», sino como expresión de conversión. Los jóvenes pueden documentar necesidades del barrio; las asociaciones marianas pueden acompañar; la Familia Vicentina local puede articular respuestas. La procesión final se convierte así en signo público de una comunidad que sale.

Criterio de autenticidad

No toda obra social necesita llevar nombre mariano, ni todo encuentro de oración debe terminar en una campaña. El punto no es instrumentalizar la devoción. El criterio es más profundo: si contemplar a María nos vuelve menos disponibles, menos sensibles a los pobres o más encerrados en nosotros mismos, la contemplación no ha alcanzado todavía su fruto evangélico.

PROFUNDIZACIÓN TRANSVERSAL

Matriz integradora de los doce módulos

El último módulo permite releer los once anteriores desde una pregunta transversal: ¿cómo aparece en cada etapa la dinámica de recibir a Cristo y ser enviado hacia los pobres?

Módulo	Núcleo	Puente mariano
1 · Jesucristo	Cristo evangelizador de los pobres.	María recibe y presenta al Hijo; nunca sustituye su misión.
2 · Francia espiritual	Tradiciones y reforma del siglo XVII.	Vicente y Luisa reciben una cultura mariana concreta, anterior a 1830.
3 · Vicente antes de Vicente	Conversión gradual y vocación.	La disponibilidad mariana ilumina la lógica de dejarse transformar.
4 · 1617	Misión y caridad.	Visitación: la gracia sale al encuentro y se vuelve servicio.
5 · Pequeña Compañía	Comunidad para la misión.	Pentecostés: María ora dentro de una comunidad enviada.
6 · Espíritu de Cristo	Cristología, oración y virtudes.	María es modelo solo porque se configura con la voluntad de Dios.
7 · Mujeres	Corresponsabilidad femenina.	María no borra la agencia de las mujeres; ofrece un horizonte de discipulado.
8 · Caridad organizada	Compasión que adquiere estructura.	La Visitación inspira prontitud, pero la misión necesita organización.
9 · Familia Vicentina	Diversidad carismática.	JMV y AMM muestran desarrollos marianos diferentes dentro de la misma familia.
10 · Santidad	Muchos rostros de configuración con Cristo.	Catalina recuerda que santidad y experiencia extraordinaria no son sinónimos.
11 · Cultura digital	Habitar redes con verdad y humanidad.	La devoción mariana digital exige verificación, transparencia e identidad cristológica.
12 · María	Síntesis mariana vicentina.	Escuchar, salir, servir y conducir nuevamente a Cristo.

Esta matriz evita que el cierre mariano parezca un cambio de tema. María no llega al final para desplazar lo aprendido; funciona como figura que permite reunir varias líneas del curso: escucha de la Palabra, disponibilidad, comunidad, servicio, misión y presencia junto al sufrimiento. El movimiento termina donde comenzó: Jesucristo y los pobres.

ANTOLOGÍA

18 textos fundamentales para estudiar la espiritualidad mariana vicentina

La siguiente antología reúne textos breves y suficientemente contextualizados para mostrar la arquitectura mariana del módulo. Las traducciones bíblicas se presentan en formulación litúrgica o pastoral; las fuentes vicentinas se identifican por sus ediciones críticas habituales.

N.º	Fuente	Texto / idea central	Clave de lectura
1	Lc 1,38	«Hágase en mí según tu palabra».	Libertad disponible, no pasividad.
2	Lc 1,39	María se pone en camino hacia la montaña.	La gracia recibida produce salida.
3	Lc 1,52-53	Dios eleva humildes y sacia hambrientos.	Misericordia con dimensión social.
4	Jn 2,5	«Hagan lo que Él les diga».	María orienta hacia Cristo.
5	Hch 1,14	María ora con la comunidad.	Misión y comunión eclesial.
6	Vicente, CCD IX	María propuesta como ejemplo de virtud.	Modelo evangélico dentro de una espiritualidad cristocéntrica.
7	Vicente, CCD XII	La Virgen comprende y practica la virtud de modo ejemplar.	Imitación, no sustitución de Cristo.
8	Regla de Châtillon, 1617	La Madre de Dios es invocada como patrona de la obra.	María aparece antes de 1830 en la caridad organizada.
9	Luisa, SWLM 785	La devoción se funda especialmente en María como Madre de Dios y en sus virtudes.	Cristología y ejemplaridad.
10	Luisa, SWLM 835	María como «única Madre» de la Compañía.	Identidad espiritual de las Hijas.
11	Catecismo 67	Las revelaciones privadas no completan la Revelación de Cristo.	Marco doctrinal para 1830.
12	Testimonio de 1830	«Oh María, sin pecado concebida...»	Inmaculada e intercesión.
13	Catecismo 1667	Los sacramentales disponen a recibir la gracia.	La Medalla no actúa mágicamente.
14	Catecismo 2111	La eficacia no procede de la materialidad del signo.	Corrección de superstición.
15	LG 53	María, miembro y modelo eminente de la Iglesia.	Mariología eclesial.
16	AMM, Estatutos	La Asociación entiende la Medalla como catequesis de historia de salvación.	Devoción asociativa y apostólica.
17	JMV, Estatutos	JMV se reconoce como renovación de Hijas e Hijos de María Inmaculada.	Continuidad institucional.
18	Directorio piedad popular 206	Las medallas marianas pertenecen al campo de piedad popular.	Catequesis y uso eclesial.

DOSSIER 1

San Vicente y María: seis claves documentales

Este dossier no pretende agotar todas las referencias de Vicente a María. Selecciona líneas temáticas verificadas por estudios críticos.

1. María como ejemplo

En conferencias a las Hijas, Vicente invita a tomar a la Virgen como ejemplo de virtud. La finalidad no es admiración distante, sino aprendizaje práctico.

2. Humildad y gracia

Vicente contempla a María como criatura vaciada de sí y disponible para que Dios obre. Este lenguaje se integra en su insistencia sobre humildad.

3. Anunciación

La escena permite hablar del acto de ofrecerse a Dios. El misionero no se pertenece enteramente; se entrega para la misión.

4. Visitación

La tradición vicentina interpreta la salida de María como paradigma de caridad activa. La aplicación debe reconocerse como espiritual, no como origen histórico del carisma.

5. Châtillon

El primer reglamento invoca a la Madre de Dios como patrona. La memoria mariana acompaña desde temprano la organización de la caridad.

6. Sobriedad

La frecuencia menor de referencias marianas frente a las cristológicas no es un problema a ocultar. Ayuda a ordenar la jerarquía del carisma.

Fuente de orientación: Corpus Delgado, CM, «Marian Spirituality and the Vincentian Charism»; estudios de André Dodin citados por la tradición vicentina; CCD.

DOSSIER 2

Santa Luisa y María: escuchar directamente SU VOZ

En santa Luisa el material mariano es más abundante. Sus escritos permiten escuchar una voz femenina y fundadora con pensamiento propio.

Tema	Referencia de los escritos	Aporte
Madre de Dios	SWLM 785 [M.33]	La devoción se funda en la dignidad de María y en las virtudes recibidas para la misión.
Encarnación	SWLM 784 [A.14]	María participa libremente en la economía de la Encarnación.
Unión con Cristo	SWLM 735 [A.32b]	La identidad de María se entiende desde su unión con la humanidad de Jesús.
Inmaculada	SWLM 815-816 [A.32]	Reflexión desarrollada sobre gracia y concepción sin pecado antes de 1854.
Intercesión	SWLM 819 [A.26]	Luisa invoca la gracia de Cristo «por el amor» a la Virgen.
Modelo de vida	SWLM 695 [A.4] y otros	María como modelo para cumplir la voluntad de Dios.
Madre de la Compañía	SWLM 835	Testamento espiritual: pedir que María sea la única Madre de las Hijas.

Comentario

La riqueza de estas referencias confirma que la dimensión mariana de la espiritualidad vicentina no es producto de las apariciones de 1830. Rue du Bac amplificó y reformuló una herencia ya existente, especialmente fuerte en Luisa.

DOSSIER 3

1830 bajo la lupa: testimonio, historia y recepción

El estudio de 1830 requiere ordenar las fuentes por proximidad y finalidad.

Tipo	Ejemplo	Valor	Límite
Testimonio de Catalina	Relatos comunicados a Aladel y redacciones posteriores.	Acceso indispensable a lo que Catalina afirmó experimentar.	No constituye verificación externa del fenómeno.
Documentación institucional	Correspondencia, decisiones, acuñación de 1832.	Permite reconstruir procesos concretos.	No demuestra por sí sola la sobrenaturalidad.
Investigación de 1835	Iniciativa del arzobispo de París.	Muestra interés eclesial y examen.	Quedó incompleta por dificultades para interrogar a Catalina.
Recepción popular	Folletos, favores, difusión.	Mide impacto histórico.	Puede amplificar relatos y producir leyendas.
Hagiografía	Biografías espirituales posteriores.	Transmite memoria creyente.	Debe contrastarse con crítica histórica.
Investigación moderna	Poole y otros estudiosos.	Revisa transmisión y contradicciones.	No puede pronunciarse teológicamente sobre la gracia como tal.

Conclusión del dossier

La devoción no necesita que todas las capas documentales tengan idéntico grado de certeza. Una fe adulta puede venerar, investigar y matizar a la vez.

DOCUMENTO ESPECIAL

Lectura guiada de *Lumen gentium*, capítulo VIII

El capítulo VIII de *Lumen gentium* constituye el marco doctrinal más seguro para toda espiritualidad mariana contemporánea. Fue colocado dentro de la Constitución sobre la Iglesia y lleva por título «La Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia».

1. María dentro de la historia de salvación

El texto comienza con Gálatas 4: el Hijo nace de mujer. No empieza con una definición aislada de María. Empieza con el proyecto del Padre en Cristo.

2. Miembro y modelo

María es «miembro excelentísimo» de la Iglesia y figura de fe y caridad. La afirmación protege la comunión: ella pertenece al pueblo redimido por su Hijo.

3. Mediación subordinada

El Concilio usa lenguaje maternal e intercesor, pero insiste en que ninguna función de María oscurece la única mediación de Cristo.

4. Culto y prudencia

Los números finales piden evitar exageraciones y estrechez. La verdadera devoción no consiste en sentimentalismo estéril, sino en fe, amor e imitación de virtudes.

5. Relevancia vicentina

Esta estructura encaja con el mejor de los impulsos de Vicente y Luisa: María se comprende desde Cristo y conduce a una vida de caridad. Para el siglo XXI, *Lumen gentium* permite purificar supersticiones sin empobrecer la piedad.

24

24. Concilio Vaticano II, *Lumen gentium*, nn. 52-69. Enlace oficial en español: https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

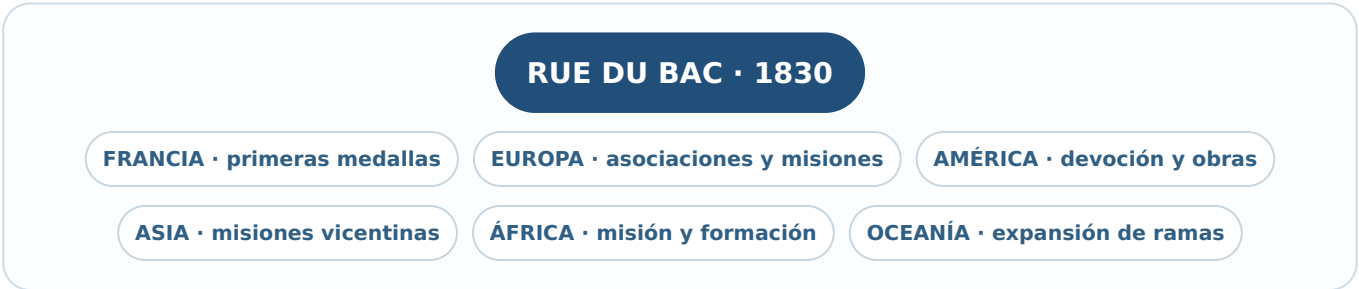
RECURSOS VISUALES

Cronología, expansión y arquitectura espiritual

Evolución de la espiritualidad mariana vicentina

Período	Figura / acontecimiento	Rasgo	Desarrollo
Siglo XVII	Vicente de Paúl	María como modelo y patrona	Presencia sobria integrada en la configuración con Cristo y la caridad.
Siglo XVII	Luisa de Marillac	Mariología más elaborada	Encarnación, Inmaculada, maternidad espiritual y vida de la Compañía.
1830	Catalina Labouré	Revelación privada	Experiencias que originan la Medalla y asociaciones posteriores.
1832-1909	Medalla	Piedad popular mundial	Difusión, catequesis visual, favores e institucionalización de asociaciones.
1847-1999	JMV	Juventud mariana y misión	De Hijas e Hijos de María a asociación juvenil internacional renovada.
1909- actualidad	AMM	Asociación de fieles	Devoción articulada con vida cristiana y apostólica.
Siglos XX-XXI	Familia Vicentina	Integración conciliar	María dentro del misterio de Cristo, Iglesia y misión a los pobres.

Mapa pedagógico de expansión



El gráfico representa procesos y regiones, no un censo de casas ni una cronología exhaustiva.

María dentro de la arquitectura del curso



PARA NO CONFUNDIR

Mitos y simplificaciones que empobrecen la espiritualidad mariana

«**La espiritualidad mariana vicentina comenzó en 1830**». Incorrecto. Vicente y, especialmente, Luisa poseen una espiritualidad mariana documentada. 1830 es un desarrollo decisivo, no un origen absoluto.

«**San Vicente no tenía devoción a María**». Simplificación. Sus referencias son menos frecuentes que las cristológicas, pero la presenta como modelo y patrona y la integra en textos tempranos de la caridad.

«**María es el centro del carisma vicentino**». Debe matizarse. El centro explícito es Jesucristo evangelizador de los pobres. María ocupa un lugar privilegiado dentro de esa configuración cristológica.

«**La Medalla protege automáticamente**». Superstición. Un sacramental no funciona como amuleto.

«**Un católico debe creer en todas las apariciones aprobadas**». Falso. Las revelaciones privadas no pertenecen al depósito de la fe.

«**Catalina pasó su vida hablando de las apariciones**». Profundamente engañoso. Sirvió durante décadas de manera discreta.

«**La Medalla contiene poderes**». Incorrecto. El objeto no posee poder mágico. La devoción remite a Dios y a la intercesión de María.

«**La Virgen concede gracia independientemente de Cristo**». Teológicamente incorrecto. Toda gracia proviene de Dios en Cristo.

«**AMM es lo mismo que usar una Medalla**». Falso. Una asociación tiene estatutos y pertenencia.

«**1830 provocó directamente el dogma de 1854**». Simplificación. Existe relación cultural y devocional, pero la definición tiene una larga historia doctrinal.

«**Las doce estrellas tuvieron siempre una única explicación**». No puede asegurarse. Su lectura eclesial y apocalíptica pertenece a la recepción simbólica.

«**Una imagen de IA puede presentarse como fotografía histórica si ayuda a la fe**». Falso. La intención pastoral no justifica engañar sobre la naturaleza del documento.

FORMACIÓN APLICADA

Taller integrador, estudios de caso y actividad personal

Taller integrador · María: de la escucha al servicio · 120 minutos

- 1. Oración inicial (10 min).** Proclamar Lucas 1,39-56. Silencio breve.
- 2. Cuatro textos (20 min).** Un texto de Vicente, uno de Luisa, un fragmento del testimonio de 1830 y Lumen gentium 53.
- 3. Trabajo en grupos (30 min).** Cada grupo responde: ¿qué dice sobre Cristo?, ¿qué dice sobre María?, ¿qué conducta propone?, ¿qué riesgo de deformación debe evitarse?
- 4. Análisis de la Medalla (20 min).** Interpretar el frente y reverso distinguiendo dato histórico, símbolo e interpretación posterior.
- 5. Aplicación pastoral (25 min).** Diseñar una actividad mariana que incluya Palabra, oración, formación y servicio.
- 6. Compromiso y oración (15 min).** Formular una salida concreta hacia una persona o realidad de pobreza.

Estudio de caso 1 · Mucha devoción, poca misión

Una comunidad organiza rosario diario, novena, procesión y distribución de Medallas. Sin embargo, desconoce las necesidades del barrio, no visita enfermos, no forma jóvenes y todas las peticiones se concentran en favores personales.

Diagnóstico: no es necesario eliminar la devoción. Es necesario evangelizarla. El itinerario puede incorporar un día de escucha comunitaria, formación sobre Visitación y Magnificat, identificación de enfermos y adultos mayores, y una red de visita. La piedad se vuelve misión cuando la oración forma disponibilidad real.

Estudio de caso 2 · La Medalla como seguro

Una persona afirma: «La llevo, así que no me puede pasar nada malo». La respuesta pastoral debe evitar ridiculizar. Se explica el sentido de los sacramentales, la confianza en Dios y la realidad cristiana del sufrimiento. Después se puede invitar a bendecir la Medalla y usarla como memoria de oración y conversión.

Actividad personal · Mi itinerario mariano vicentino

Redacte entre 1.500 y 2.000 palabras con al menos cinco fuentes: ¿qué lugar ocupa María en su comprensión del carisma?, ¿qué descubrió en Vicente?, ¿qué aporta Luisa?, ¿cómo interpreta 1830?, ¿qué significa la Medalla?, ¿qué paso concreto de servicio debería brotar de su devoción?

Preguntas generales

1. ¿Qué lugar ocupa María en la Escritura?
2. ¿Cómo se integra en la cristología?
3. ¿Qué diferencias hay entre Vicente y Luisa?
4. ¿Por qué 1830 no es el comienzo absoluto?
5. ¿Qué es una revelación privada?
6. ¿Por qué la Medalla no es un amuleto?
7. ¿Qué diferencia hay entre AMM y uso de la Medalla?
8. ¿Cómo conecta JMV devoción y misión?
9. ¿Qué relación existe entre María y los pobres?
10. ¿Por qué Cristo sigue siendo el centro?

ORACIÓN Y ENVÍO

Lectio divina y celebración final del curso

Lectio · Lucas 1,39-56

Lectio. Lea lentamente la Visitación. Observe verbos: levantarse, ir, entrar, saludar, bendecir, proclamar. Pregunte qué hace Dios y qué hace María.

Meditatio. ¿Qué gracia he recibido que todavía permanece encerrada? ¿A quién necesito visitar? ¿Qué «montaña» concreta -distancia, cansancio, miedo, prejuicio- debo atravesar?

Oratio. Señor Jesús, que quisiste entrar en nuestra historia por el sí libre de María, danos un corazón disponible. Que nuestra devoción no termine en nosotros mismos.

Contemplatio. Imagine la escena sin añadir palabras. María y Isabel se encuentran. Dos historias de gracia se reconocen. Permanezca en silencio.

Actio. Elija una visita concreta durante la próxima semana: enfermo, persona sola, familia en dificultad, colaborador olvidado. No vaya únicamente a «llevar» algo; vaya a escuchar.

Pregunta central de la lectio: ¿a quién tengo que salir a visitar?

Oración final a María en clave vicentina

María, mujer que escuchaste la Palabra y la recibiste en tu vida, enséñanos a reconocer a Jesucristo como centro de nuestra vocación. Danos un corazón sencillo para decir sí, humildad para no buscarnos a nosotros mismos y prontitud para salir al encuentro. Acompáñanos cuando el servicio sea cansado, cuando no tengamos respuestas y cuando debamos permanecer junto al sufrimiento. Intercede para que nuestras comunidades conozcan a los pobres por su nombre, custodien su dignidad y anuncien con obras y palabras el Evangelio de tu Hijo. Amén.

Celebración de envío del Curso Superior de Vicentinismo

Naturaleza: celebración de la Palabra y envío formativo; no sustituye formularios litúrgicos ni sacramentos.

Entrada. Se coloca en el centro una Biblia abierta en Lucas 4, una imagen de Cristo, una imagen mariana sobria y un signo de servicio -por ejemplo, una mesa vacía que recuerde a quienes viven necesidad-.

Palabra. Lucas 4,16-21 y Lucas 1,39-45. Entre ambos textos se hace memoria de Vicente y Luisa.

Acción de gracias. Doce breves invocaciones recuerdan los módulos del curso.

Compromiso. Cada participante escribe una realidad concreta a la que se siente enviado.

Envío. «Vayan a servir a Jesucristo en los pobres, con la sencillez de Vicente, la organización de Luisa y la disponibilidad de María» -formulación pedagógica, no fórmula litúrgica oficial.

EVALUACIÓN

Evaluación final y guía del formador

Evaluación · selección múltiple

1. La revelación privada: a) completa el Evangelio; b) pertenece al depósito de la fe; **c) puede ayudar a vivir el Evangelio sin completarlo**; d) obliga a todos.
2. La espiritualidad mariana de Vicente: a) comienza en 1830; **b) es sobria y anterior a 1830**; c) no existe; d) desplaza a Cristo.
3. La primera acuñación de la Medalla corresponde a: a) 1830; b) 1831; **c) 1832**; d) 1854.
4. La AMM fue aprobada pontificiamente en: a) 1847; b) 1850; c) 1894; **d) 1909**.
5. JMV se reconoce como renovación de: a) SSVP; **b) Hijas e Hijos de María Inmaculada**; c) AIC; d) CM.
6. Un sacramental: a) actúa mágicamente; **b) dispone a recibir la gracia y santifica circunstancias**; c) sustituye sacramentos; d) garantiza protección física.
7. La Inmaculada Concepción fue definida solemnemente en: a) 1830; b) 1847; **c) 1854**; d) 1858.
8. El centro del carisma vicentino es: a) la Medalla; b) María; **c) Jesucristo evangelizador de los pobres**; d) una asociación.

Preguntas breves

1. Explique la diferencia entre revelación pública y privada. 2. ¿Por qué no debe llamarse amuleto a la Medalla? 3. Compare el lugar de María en Vicente y Luisa. 4. ¿Qué relación existe entre Visitación y misión?

Preguntas de desarrollo

1. Demuestre por qué 1830 es desarrollo decisivo, pero no origen absoluto de la espiritualidad mariana vicentina. 2. Explique cómo una devoción mariana puede permanecer plenamente cristocéntrica y orientada a los pobres.

Guía del formador

Distribución sugerida: 8 sesiones de 2 horas: Biblia y doctrina; Vicente; Luisa; Catalina y 1830; Medalla; asociaciones; misión y piedad popular; taller y envío.

Conceptos sensibles: revelación privada; aprobación eclesial; sacramentales; superstición; Inmaculada Concepción; interpretación de símbolos. Evite responder a preguntas históricas con fórmulas devocionales y a preguntas teológicas con simple crítica documental.

Errores frecuentes: decir que la Medalla se acuñó en 1830; identificar Inmaculada Concepción con concepción virginal; afirmar que todos deben creer en apariciones; llamar «poder» a la Medalla; convertir a Catalina solo en vidente.

Respuestas: las opciones correctas están destacadas en negrita en esta guía del formador.

RECURSOS

Enlaces clicables y bibliografía final

Recursos para profundizar

Lumen gentium · Capítulo VIII

Santa Sede. Marco doctrinal conciliar para comprender a María en Cristo y la Iglesia.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

Catecismo de la Iglesia Católica

Especialmente n. 67 sobre revelaciones privadas; nn. 1667-1679 sobre sacramentales; n. 2111 sobre superstición.

https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/

Escritos espirituales de santa Luisa

DePaul University · colección digital de cartas, meditaciones y pensamientos.

<https://via.library.depaul.edu/ldm/>

Marian Spirituality and the Vincentian Charism

Corpus Delgado, CM, Vincentiana 46 (2002). Estudio especializado sobre Vicente, Luisa y la herencia mariana.

<https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol46/iss4/12/>

Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Sitio oficial de Rue du Bac. Historia, apariciones, Medalla y santuario.

<https://www.chapellenotredamedelamedaillemiraculeuse.com/>

Hijas de la Caridad

Biografía institucional de santa Catalina y recursos sobre la Medalla.

<https://filles-de-la-charite.org/>

Juventudes Marianas Vicentinas

Historia, identidad y Estatutos Internacionales.

<https://jmvinter.org/>

Asociación Internacional de la Medalla Milagrosa

Estatutos, historia y estructura actual de la Asociación.

<https://amminter.org/>

Vincentian Studies Institute · DePaul University

Artículos académicos, Vincentiana, Vincentian Heritage y colecciones históricas.

<https://via.library.depaul.edu/vhc/>

VINCENTIUS

Herramienta de Corazón de Paúl para localizar temas y referencias dentro del corpus vicentino. Debe utilizarse como apoyo para llegar a las fuentes, no como sustituto de la lectura.

<https://corazondepaul.org/>

Biblioteca de Corazón de Paúl

Repositorio pastoral y formativo. Buscar: María, Virgen, Inmaculada, Anunciación, Visitación, Catalina Labouré, Medalla Milagrosa.

<https://corazondepaul.org/>

Bibliografía seleccionada**SAGRADA ESCRITURA Y MAGISTERIO**

Biblia de Jerusalén / traducción litúrgica aprobada. Concilio Vaticano II, *Lumen gentium*, cap. VIII. Catecismo de la Iglesia Católica. Pío IX, *Ineffabilis Deus*. Congregación para el Culto Divino, *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*.

SAN VICENTE Y SANTA LUISA

Vincent de Paul, *Correspondence, Conferences, Documents*, New City Press. Louise de Marillac, *Spiritual Writings*, ed. Louise Sullivan, New City Press, 1991. Delgado, Corpus, CM, «Marian Spirituality and the Vincentian Charism», *Vincentiana* 46 (2002). Sullivan, Louise, DC, estudios sobre espiritualidad de Luisa en *Vincentian Heritage*.

CATALINA Y 1830

Ryan, Frances, DC, «The Solitude of Saint Catherine Labouré», *Vincentian Heritage* 15.2. Poole, Stafford, CM, «Pierre Coste and Catherine Labouré: The Conflict of Historical Criticism and Popular Devotion», *Vincentian Heritage* 20.2. Udovic, Edward R., ed./trans., *A Light Shining on the Earth: The Message of the Miraculous Medal*, 1997.

ASOCIACIONES

Estatutos Internacionales de Juventudes Marianas Vicentinas. Estatutos Generales de la Asociación Internacional de la Medalla Milagrosa. Documentación de *Vincentiana* sobre la aprobación de JMV y la AMM.

SÍNTESIS

Diez ideas que me llevo

- 1.** La espiritualidad mariana vicentina comienza antes de 1830: Vicente y, con especial riqueza, Luisa ya integran a María en su vida espiritual.
- 2.** Jesucristo evangelizador de los pobres sigue siendo el centro del carisma; María ocupa un lugar privilegiado precisamente porque conduce hacia Él.
- 3.** María es modelo de escucha, libertad, disponibilidad y salida. El fiat no es pasividad.
- 4.** La Visitación es una clave especialmente fecunda para una espiritualidad de misión: la gracia recibida se convierte en camino y servicio.
- 5.** 1830 marca un desarrollo decisivo, no el nacimiento absoluto de la devoción mariana vicentina.
- 6.** La Medalla es un signo devocional y, cuando es bendecida, un sacramental; nunca un amuleto.
- 7.** Las revelaciones privadas no completan el Evangelio ni exigen la misma adhesión que la revelación pública.
- 8.** JMV y AMM muestran que la devoción mariana puede convertirse en comunidad, formación y apostolado.
- 9.** Una devoción mariana vicentina que no conduce al servicio de los pobres queda pastoralmente incompleta.
- 10.** María vuelve a situar al discípulo ante Jesucristo: escuchar su palabra, hacer lo que Él diga y salir hacia quienes necesitan cercanía.

CIERRE

Conclusión general del módulo y del Curso Superior de Vicentinismo

¿Qué significa vivir marianamente el carisma vicentino?

ESCUCHAR

Como María en Nazaret: dejar que la Palabra cuestione proyectos y abra un futuro.

DISCERNIR

Preguntar, comprender y responder libremente a Dios.

SALIR

Como en la Visitación: transformar la gracia en camino hacia otro.

SERVIR

Hacer concreta la cercanía; no reducir la fe a emoción.

PERMANECER

Como junto a la cruz: acompañar incluso cuando no se puede resolver.

ORAR CON LA IGLESIA

Como antes de Pentecostés: recibir la misión dentro de una comunidad.

CONducir A CRISTO

Como en Caná: orientar la atención hacia la palabra de Jesús.

Gran conclusión del Curso Superior de Vicentinismo

Doce módulos han intentado responder una sola pregunta desde perspectivas diferentes: ¿qué significa recibir hoy el carisma de Vicente de Paúl con fidelidad creadora?

Módulo 1 · Jesucristo. El curso comenzó en la fuente: Jesús ungido y enviado a evangelizar a los pobres.

Módulo 2 · Francia. Ningún carisma aparece fuera de la historia; Vicente recibió una Iglesia y una espiritualidad concretas.

Módulo 3 · El joven Vicente. La santidad se descubrió como proceso, no como perfección desde la infancia.

Módulo 4 · 1617. Folleville y Châtillon mostraron misión y caridad como dimensiones inseparables.

Módulo 5 · Pequeña Compañía. El carisma necesitó comunidad, estructura y permanencia.

Módulo 6 · Espíritu de Jesucristo. Hacer las obras de Vicente no basta; es necesario configurarse interiormente con Cristo.

Módulo 7 · Mujeres. La historia vicentina se reveló como construcción compartida: Luisa, Gondi, Naseau, Damas, Hijas y muchas otras.

Módulo 8 · Caridad organizada. La compasión se volvió administración, red, continuidad y transformación.

Módulo 9 · Familia. Un mismo carisma fue encarnado por ramas autónomas, vocaciones y culturas diversas.

Módulo 10 · Santidad. La verdad de un carisma se comprueba en personas transformadas, muchas de ellas escondidas.

Módulo 11 · Continente digital. La misión aprendió a preguntarse cómo habitar redes, algoritmos e IA sin perder humanidad ni pobres.

Módulo 12 · María. El itinerario regresa a Cristo contemplando a la mujer que lo recibe, lo presenta y nos remite a su palabra.

La gran arquitectura



Frase editorial del módulo

«María ocupa un lugar privilegiado en la espiritualidad vicentina porque su vida entera apunta hacia Jesucristo, se hace disponibilidad para la voluntad de Dios y termina convirtiéndose en salida, encuentro y servicio».

FORMULACIÓN PEDAGÓGICA CONTEMPORÁNEA DEL CURSO SUPERIOR DE VICENTINISMO; NO ES CITA DE SAN VICENTE.

Frase final del curso

«Todo comenzó mirando a Jesucristo evangelizador de los pobres; todo termina comprendiendo que María no nos aparta de ese camino: nos vuelve a poner delante de Él y nos dice que salgamos, escuchemos, sirvamos y hagamos lo que Él nos diga».

SÍNTESIS PEDAGÓGICA CONTEMPORÁNEA INSPIRADA EN JUAN 2,5; NO ES CITA DE SAN VICENTE.

El Curso Superior de Vicentinismo termina aquí como libro, pero no como misión. La pregunta decisiva ya no es cuánto contenido se ha aprendido. Es qué mirada, qué decisiones y qué formas de servicio cambiarán después de haberlo estudiado.